

Cepeda estrena su tercer mandato como presidente de Feragua

► Denuncia que es una «vergüenza» que en diez años no se hayan hecho presas

S. E.
SEVILLA

El empresario sevillano José Manuel Cepeda ha sido reelegido como presidente de Feragua, en el que será su tercer mandato al frente de esta asociación de regantes. Su objetivo será buscar soluciones para aminorar los daños de la sequía actual, así como en las inversiones hidráulicas necesarias para evitar «el impacto fatal» sobre el regadío. «Las sequías no son prevenibles, pero sí lo son los daños que causa sobre la agricultura y la triste realidad es que en Andalucía se ha hecho muy poco para aumentar la garantía de agua en los últimos diez años, a pesar de que en ese tiempo, con la excepción de 2018, hemos tenido unos años muy secos», afirmó ayer en la asamblea celebrada en Jerez de la Frontera.

Feragua está en contacto con las administraciones competentes de las cuencas andaluzas para solicitar la activación «urgente» de los pozos de sequía, la agilización de los trámites para la cesión de derechos sobre agua y un plan de balsas de riego para el aprovechamiento de las aguas de escorrentías. «La ejecución de balsas ya no nos va a ayudar en esta campaña, pero sí podría hacerlo para la que viene y las próximas, pues permitiría a los regantes aprovechar las escorrentías que se generan con las lluvias y guardar agua para atender las demandas de cultivos, y son además infraestructuras con una tramitación ambiental menos exigente y compleja», manifestó.

A medio y largo plazo, ha deman-



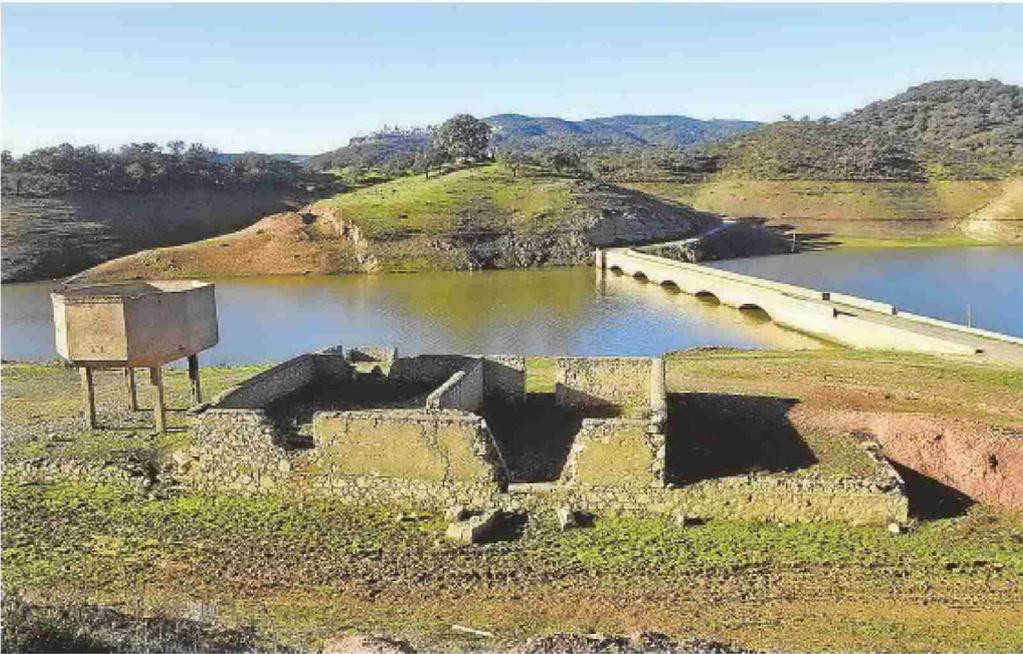
José Manuel Cepeda, presidente de Feragua // VANESSA GÓMEZ

do inversiones en modernización de regadíos, regeneración, desalación y también nuevas presas, destacando las aprobadas en los planes hidrológicos, como se hizo en España en los años ochenta con un decreto que las consideró obras prioritarias y urgentes.

Así, ha instado a «acabar ya con la leyenda negra que rodea a las presas y sobre todo con esa imagen de infraestructuras del pasado franquista, porque además la realidad es que nunca se hicieron más obras de regulación en Andalucía que con el Gobierno socialista de Felipe González, que las tramitó por la vía de urgencia ante la atroz sequía que sufrimos en-

tre los años 1979 y 1983 y que recuerda a la que vamos a sufrir en esta campaña, donde las restricciones van a ser las mismas que tuvimos en 1995».

En este sentido, aseveró que resulta «una vergüenza» que desde 2013 «no se haya terminado una sola obra de regulación en Andalucía y que la única que se inició (la presa de Alcolea, en Huelva) haya sido detenida sine die por el Gobierno central». «A los regantes nos parece un verdadero escándalo que los planes hidrológicos se conviertan en papel mojado, que se aprueben y recojan obras hidráulicas que luego no se ejecutan, que ni siquiera sean iniciadas en su tramitación», sentenció.



El agua que los arroceros no van a utilizar puede ser muy útil para otro tipo de cultivos // BRAZO MENA

Las cesiones de riego aparecen en escena ante la grave sequía

► Los regantes defienden su utilidad y niegan que se produzca un «mercadeo» con el agua

N. B.
SEVILLA

La sequía está haciendo que el campo tenga que reaccionar a marchas forzadas. En los últimos días, ha surgido la polémica por la aparición en escena de la figura de la 'cesión de los derechos de riego', que los regantes andaluces, a través de Feragua, no han dudado en defender desde el primer momento: «es una herramienta jurídica completamente legal, que favorece un óptimo aprovechamiento de los escasos recursos disponibles».

Sin embargo, otras voces, como la Mesa Social del Agua de Andalucía, compuesta por sindicatos, fundaciones y algunas organizaciones agrarias, mostraba su preocupación porque esta tipología de cesión pueda dar lugar a un «mercadeo con un bien público como es el agua», e instó a la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir (CHG) a que asuma la intermediación en la cesión de derechos con criterios sociales y ambientales y «no sólo económicos».

Para poner la discusión en antecedente, hay que retrotraerse a la última comisión de desembalse de la CHG, que especificaba que el desembalse de esta campaña de riego, de

385 hectómetros cúbicos, tan solo destinará 1.283 hm³ por hectárea para el arroz, lo que hace prácticamente inviable su cultivo. Y ya, a mediados de mayo, parece que las lluvias que puedan llegar ni siquiera van a poder aliviar la grave crisis.

Desde Feragua han insistido en que estos derechos sobre el agua, que no serán suficientes para los arroceros, «pueden ser de extraordinaria utilidad para otros». «Para unos, como potenciales cedentes, y para otros, como potenciales cesionarios, la cesión de derechos aparece en esta coyuntura como una opción interesante y completamente legal para dar el mayor y el mejor uso posible a los escasos recursos disponibles», detallaron en un comunicado.

Además, recordaban que la figura de la cesión de derechos viene recogida en el Texto Refundido de la Ley de Aguas, y se ha contemplado de forma explícita en los decretos de sequía publicados al amparo del artículo 58 de la Ley de Aguas, tanto de la demarcación hidrográfica del Guadalquivir como del resto de las demarcaciones.

«Esta figura se ha venido utilizando de forma habitual en situaciones de sequía en los últimos 20 años y ha permitido un mejor aprovechamiento del agua de cientos de hectómetros cúbicos en España, a veces entre usuarios de una misma cuenca y otras veces entre usuarios de distintas cuencas», explicaban.

Feragua quería aclarar, ante acusaciones surgidas en la Mesa Social del

Una figura que ya se ha aplicado a nivel nacional

Los regantes andaluces recuerdan que esta figura se ha venido utilizando de forma habitual en situaciones de sequía en los últimos veinte años, y que «ha permitido un mejor aprovechamiento del agua de cientos de hectómetros cúbicos en España», ya sea en la misma cuenca o de una a otra. Así, Feragua puso como ejemplo que más de 250 hm³ se han transferido del Tajo al Segura a través de esta figura desde 2006 hasta 2015. Entre comunidades del Guadalquivir y Aguas de Alanzora se han movilizado más de 60 hm³. Entre usuarios de la Demarcación del Segura se han cedido más de 65 hm³. Además, apuntan que estos acuerdos están abiertos a todos los usuarios y son autorizados por los respectivos organismos de cuenca, o por el Ministerio.

Los arroceros plantean la cesión de su agua ante la imposibilidad de sembrar por la escasa dotación

Agua, en la que se afirmó que «una entidad privada pretende asumir una función de intermediación ofertando los derechos que se ceden a sus asociados a través de una circular», que no es «ninguna empresa privada», sino una asociación sin ánimo de lucro. También resaltaron que «es una entidad asociativa independiente y profesional, no adscrita a sindicato agrario ninguno y que tiene como objetivo velar por el interés general del regadío andaluz».

Intención de los arroceros

Bajo esa premisa, insisten, han informado a sus asociados de la intención de las comunidades arroceras asociadas de ceder el volumen asignado por la CHG, así como de la compensación económica por la que estarían dispuestas a hacerlo.

«La participación de Feragua en esta cuestión ha sido, es y será, en definitiva, la de informar y poner en contacto a titulares de derechos interesados en acordar una cesión de derechos», resaltaban, toda vez que negaban que promueva la especulación con el precio de estos derechos.

Al contrario, aseguran «que promoviendo la utilización voluntaria y responsable de una figura jurídica que tiene en este momento un evidente interés público, y cuyo empleo es fundamental para aliviar el daño provocado por la sequía importancia y en particular para salvar la arboleda, de la que depende en gran medida la economía rural de la Cuenca del Guadalquivir».

Según avisaron, en la materialización de estos acuerdos, hay «miles de jornales en juego», por lo que espera que puedan firmarse pronto y la autorización administrativa llegue a tiempo de poder aprovechar dichos volúmenes cedidos, en beneficio de todos los regantes.

Del mismo modo, desde la asociación andaluza recordaban que estas operaciones de cesión de derechos entre concesionarios de agua «no son potestad exclusiva de los titulares de derechos integrados en Feragua, sino que están abiertas a todos los titulares de derechos de agua que cumplan con los requisitos legales».

En este sentido, ha animado a todas las asociaciones representativas del regadío a que promuevan la cesión de derechos entre sus asociados, «en vez de obstaculizarla en perjuicio del interés general y el aprovechamiento óptimo de los recursos».

Por último, Feragua quiso hacer hincapié en que «todos» los contratos tendrán que ser autorizados por la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir y ha explicado que una central de intercambio de derechos (figura jurídica a través de que la administración ejerce de intermediario entre los posibles cedentes y cesionarios, sacando una oferta pública para la adquisición de los derechos y luego otra de venta para todos los posibles interesados), requiere de unos plazos mínimos administrativos que la hacen «totalmente inviable para esta situación», que requiere cierta urgencia.

Los regantes esperan hasta un lustro para tramitar balsas

► Existe malestar entre ellos por toparse con un muro burocrático para dotarse de un instrumento contra la sequía

PABLO CRUZ
CÓRDOBA

CON la capacidad de los embalses en sus niveles más bajos desde hace casi tres décadas y con un año pluviométrico especialmente reducido, los regantes plantean medidas alternativas, principalmente en forma de nuevas infraestructuras, que les permitan superar este periodo de la mejor forma posible para salvar sus cultivos y poder mantener la actividad de sus explotaciones.

Una de estas actuaciones tiene que ver con la construcción de balsas en las plantaciones con el objetivo de guardar agua en estos espacios en las épocas de lluvias que se puedan utilizar en los ciclos temporales de sequía como el actual. Sin embargo, los agricultores se están encontrando con un muro burocrático que alarga hasta un lustro el proceso de permisos administrativos.

El secretario general de la Asociación de Comunidades de Regantes de Andalucía, Pedro Parías, indicó a ABC que «el sentir de muchos productores que ponen en marcha estos proyectos es que desde los poderes públicos no se les facilitan las cosas para poder llevar a cabo estas iniciativas». Según afirmó, hay casos en los que estos expedientes se «eternizan» hasta un periodo de cinco o, incluso, seis años hasta que el proyecto se hace realidad.

«Es por ello que reclamamos a las administraciones que no pongan obstáculos a estas inversiones que realizan estos agricultores y que en un tiempo de unos seis meses podrían estar resueltas desde el punto de vista de la tramitación», aseveró este dirigente, quien agregó que, «si queremos que

La opción de la «cesión de derechos»

Los regantes cuentan con otras herramientas para afrontar en mejores condiciones el ciclo actual de sequía. El secretario general de Feragua, Pedro Parías, recordó que el último decreto de sequía aprobado por la Junta de Andalucía permite hacer uso de la llamada «cesión de derechos», que consiste en la firma de acuerdos entre comunidades de regantes para utilizar sus recursos hídricos. «Esto ya está ocurriendo entre productores de Córdoba y Jaén con otros de Sevilla dedicados a la siembra del arroz, y que esta campaña no van a hacer uso de sus dotaciones de agua por el mal estado del cultivo», aseguró este dirigente. A su juicio, «esta posibilidad es buen recurso en estos momentos y es totalmente legal frente a las dudas manifestadas por algunos colectivos ecologistas».

los regantes sigamos generando riqueza y empleo en las zonas rurales, las instituciones deben ayudarles reduciendo el papeleo y la burocracia».

Parías indicó que los productores tienen que enfrentarse a las tres administraciones públicas a la hora de poder llevar a cabo estas iniciativas. En el caso de la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir (CHG) y de la Junta de Andalucía, los regantes tie-

nen que solicitar los correspondientes permisos medioambientales, mientras que los ayuntamientos son los encargados de otorgar las licencias de obras pertinentes y recaudar el Impuesto de Construcciones, Instalaciones y Obras (ICIO). Según apuntó, el tiempo de espera depende de las dimensiones de la balsa que se pretende habilitar en la explotación

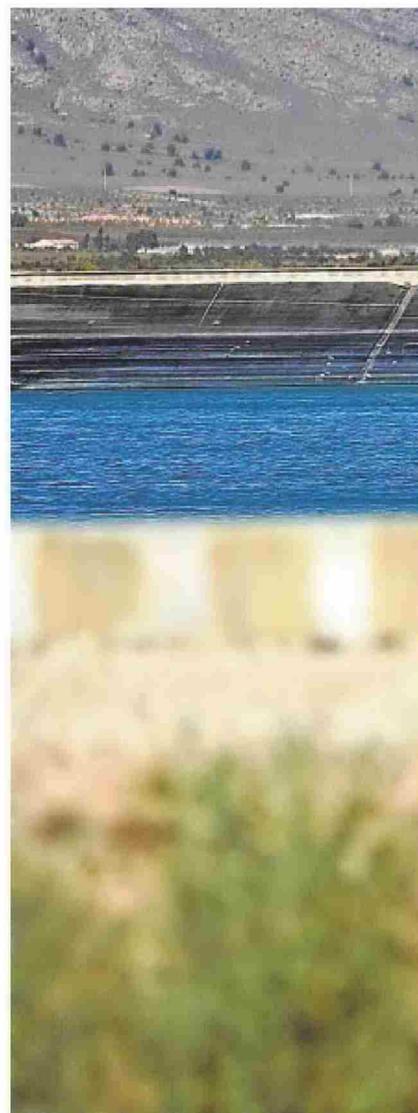
En Feragua tienen constancia de varios de estos proyectos en la provincia de Córdoba. Así ocurre con la comunidad de regantes de Fuente Palmera, que «lleva algunos años trabajando en construir una balsa que dé servicio a sus socios». «Es necesario que se agilicen los trámites a la mayor brevedad posible, ya que esta comunidad no cuenta con ninguna capacidad de almacenamiento de recursos hídricos».

Responsabilidad de la CHG

Otros ejemplos son el Bembézar derecho y el Genil-Cabra, «además de muchos agricultores que, de forma particular, están solicitando disponer de estas infraestructuras».

Una opinión muy similar es la que mantiene el catedrático de Economía Agraria de la Universidad de Córdoba (UCO) y miembro del Comité de Expertos de la Sequía creado por la Junta de Andalucía, Julio Berbel.

Desde su punto de vista, «algo no está funcionando bien en la administración, ya que no es lógico que algunos de estos agricultores tengan que esperar cinco años para que se autorice la balsa». A su juicio, la Confederación Hidrográfica tiene un elevado grado de responsabilidad en este aspecto, «quizás, por el miedo a que se genere un mal uso del agua».



Un depósito de agua para dar servicio

La Asociación de Regantes de Andalucía pide «a las Administraciones que no pongan obstáculos»



a los cultivos de regadío // ARCHIVO

Este profesor de la Universidad de Córdoba (UCO) hace una defensa firme de esta herramienta de reserva hídrica, ya que «se trata de una estrategia inteligente que aprovecha el agua de las precipitaciones y de las escorrentías a fin de que los agricultores puedan contar con una mayor oferta de estos recursos para el riego».

«Asimismo, las balsas permiten que el uso del agua en estas explotaciones

sea más flexible al poder administrarla mejor durante todo el año y no reducir su utilización únicamente en épocas concretas del año», recalcó

Berbel, quien resaltó que, «de este modo se podría salvar más cultivos en ciclos de menos pluviometría, algo que no ocurrirá este año en el que es previsible que miles de hectáreas puedan secarse por la falta de lluvias en la cuenca». El secretario general de

Feragua añade otras ventajas de estas infraestructuras. «Estos elementos permiten a los productores un ahorro de energía al poder usar el agua en los momentos con la tarifa de luz más baja, además de se consigue que los cultivos cuenten con un riego de más calidad, puesto que el agua que llega de las balsas puede decantarse, algo que no ocurre con la que proviene directamente del río», subrayó.

Aceites

El aceite de oliva virgen extra se cotizó a 418 euros por cada cien kilos. El aceite de oliva virgen, a 405 mientras el virgen lampante base 2º se situó en los 392 euros, siempre cada cien kilos. En cuanto al virgen extra ecológico, su precio subió hasta los 512 euros. Por su parte, el valor del aceite de oliva refinado se situó en los 403 euros. El aceite de orujo, tanto el crudo 5º base como el de la variedad de refinado, se mantuvo sin cotización.

Bovino

Los terneros de frisona machos de 1 a 3 semanas se cotizaron a 73 euros (siempre los 100 kilos). Las cruzadas al destete machos tuvieron un precio de 341 euros y en las hembras ese valor fue de 254. En cuanto al bovino para sacrificio, el cruce de charolés de añojo estuvo en 303 euros en los machos y en las hembras la cotización fue de 281. Por su parte, las vacas cruzadas alcanzaron los 152 euros, mientras que el valor de los toros estuvo en los 114.

Ovino

La oveja merina lechal, para sacrificio, de 23 kilos se pagó a 433 euros los 100 kilos.

Porcino

Los lechones ibéricos puros al destete para vida se cotizaron a 372 euros — todos los importes por 100 kilos—. En el porcino para sacrificio, los cerdos ibéricos de cebo de campo se comercializaron a 274 euros mientras que los porcinos cruzados, también de cebo de campo, se comercializaron a 252 euros.

JORNADA ORGANIZADA POR LA CONFEDERACIÓN HIDROGRÁFICA DEL GUADALQUIVIR

Feragua pide se acometan con urgencia las presas pendientes

La organización de regantes reclama que el nuevo Plan de Sequía active las obras hidráulicas

Demanda que se reduzcan los caudales ecológicos cuando haya restricciones

REDACCIÓN

provincia@cordoba.elperiodico.com
CÓRDOBA

El presidente de Feragua, José Manuel Cepeda, participó en la Jornada celebrada en la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir para debatir sobre el próximo Plan Especial de Sequía de la Cuenca, actualmente en período de consulta pública. En su intervención, Cepeda expuso las alegaciones de Feragua, entre las que ha destacado la petición de que el nuevo plan active automáticamente la declaración de emergencia de las obras hidráulicas aprobadas en la planificación hidrológica cuando se llegue a una situación de sequía severa.

El presidente de los regantes andaluces, José Manuel Cepeda, puso el ejemplo de lo que ocurrió en 1983, cuando el Gobierno de Felipe González aceleró o puso en marcha por la vía de urgencia hasta catorce grandes presas en Andalucía, que fueron fundamentales para aliviar el impacto de las sequías del 92-95 y sobre todo del 2006-08, cuando todos esos embalses ya estaban operativos.

«Por desgracia, la planificación hidrológica solo contempla en el horizonte hasta 2027 la ejecución de una presa (el recrecimiento del Agrío en Sevilla) y el estudio de alternativas y redacción de proyecto de los embalses de Cerrada de la Puerta en Jaén y San Calixto en



Un momento de la jornada celebrada en la CHG.

Córdoba. Pedimos que se aceleren los plazos y podamos iniciar la ejecución de esas presas antes de ese año, como se hizo en los años 80 con un Decreto de Sequía que aceleró la ejecución de numerosas presas en Andalucía», explicó Cepeda, que también se refirió a la urgencia de la modernización del

arroz, en Sevilla, y de otros sistemas como Vega y Rumblar, en Jaén, y Albolote, en Granada, y de un plan de balsas de riego para aprovechar las escorrentías.

Los regantes piden además, junto a los usuarios de abastecimiento e hidroeléctricos, la disminución de los caudales ecológicos

cuando haya restricciones en el uso del agua, pues «el medio ambiente no puede estar por encima del hombre». «Si hay restricciones para el abastecimiento, el riego y la industria, carece de lógica mantener iguales los caudales ecológicos. La disminución de estos se tiene que indexar no solo al índice pluviométrico (SPI), sino a un índice que califique la escasez hídrica —las restricciones a los usuarios—, de modo que cuando haya restricciones en los usos se pueda disminuir el agua que se reserva con fines medioambientales», explicó el presidente de Feragua.

Finalmente, Cepeda se refirió a la importancia de incluir en épocas de sequía programas especiales de control y vigilancia de la demanda, que deben extenderse a todos los usuarios y no solo de las grandes zonas regables, que son las que hoy día ya están controladas con caudalímetros en el Sistema Automático de Información Hidrológica (SAIH) de la CHG —el sistema de telecontrol de los contadores de agua de usuarios—. «Es necesario que desde el Plan de Sequías se impulse el control y vigilancia de tomas directas y comunidades que no se encuentran registradas en el SAIH, y que se aprovechen los fondos del Perte Digital destinado a las Confederaciones Hidrográficas para integrar en ese sistema la mayor parte de las tomas de agua de regadío», ha concluido. ≡

La cuenca del Guadalquivir sufre la peor sequía desde 1970

● La Confederación Hidrográfica dice que el abastecimiento urbano se garantiza para un año y medio

A. S. A.

El presidente de la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir (CHG), Joaquín Páez, aseguró ayer que la cuenca del Guadalquivir está preparada para afrontar la escasez de agua a pesar de que ésta sufre la sequía más "intensa y larga desde 1970". No obstante, prevé un verano "tranquilo", y recalca que "el abastecimiento urbano está garantizado para un año y medio, aunque no cayera una sola gota de agua."

Páez hizo estas declaraciones a los medios antes de abrir la jornada divulgativa sobre la revisión de los Planes Especiales de Sequía y explicó que estos planes son "una herramienta básica para tener buenos indicadores, definir los indicadores de sequía y con eso definir los escenarios de sequía prolongada, de escasez coyuntural y tomar medidas".

Páez recordó que el plan hidrológico de la cuenca del Guadalquivir, aprobado en enero del 2023 por el Gobierno central, tiene un programa de medidas "con 4.000 millones de euros de inversión", que son 1.600 millones de euros más que el anterior". Y subrayó el "enorme esfuerzo" que el Gobierno y la CHG han hecho para dotarse de un plan que "asegure esta incertidumbre que nos causa la sequía y el cambio climático en una zona tan propensa a sufrir los efectos del mismo como es la demarcación del Guadalquivir".

Por otra parte, resaltó también que el pasado 12 de mayo el Gobierno de España aprobó el real decreto de sequía con una inversión en toda España de 1.400 mi-



Tablas de arroz secas en Isla Mayor (Sevilla).

ANTONIO PIZARRO

llones de euros, "de los cuales 345 millones de euros se van a gastar íntegramente en Andalucía", pero "no sólo en la confederación del Guadalquivir, sino también en las cuencas mediterráneas andaluzas, siendo el gasto en la confederación del Guadalquivir de 145 millones de euros, y en la cuenca mediterránea andaluza de 200 millones de euros", matizó.

Finalmente, el presidente de la CHG destacó la aprobación de la bajada del IBI rústico y la bajada del IRPF para el sector. "Por primera vez se ha producido la mayor bajada del IRPF para

agricultores y ganaderos, una media de un 25%. Entonces, es indudable, que el Gobierno de España está luchando contra la sequía, no solo con palabras, sino con hechos y con presupuestos, que es lo importante", dijo.

PETICIÓN DE LOS REGANTES

El presidente de la federación de regantes Feragua, José Manuel Cepeda, pidió ayer que los planes de sequía activen automáticamente la declaración de emergencia de las obras hidráulicas aprobadas en los planes hidrológicos cuando se lle-

gue a una situación de sequía severa.

Feragua pone el ejemplo de lo que ocurrió en 1983, cuando el Gobierno de Felipe González aceleró y puso en marcha por la vía de urgencia hasta 14 grandes presas en Andalucía, que fueron fundamentales para aliviar el impacto de las sequías del 92-95 y sobre todo las del 2006-08, cuando todos esos embalses ya estaban operativos.

En su participación en la jornada celebrada en la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir para debatir sobre el

próximo Plan Especial de Sequía de la Cuenca, actualmente en período de consulta pública, expuso las alegaciones de los regantes.

Igualmente, reclamó que se aceleren los plazos para ejecutar una presa (el recrecimiento del Agrío en Sevilla) y el estudio de alternativas y redacción de proyecto de los embalses de Cerrada de la Puerta en Jaén y San Calixto en Córdoba para iniciarlas antes de 2027, como se hizo en los años 80 con un Decreto de Sequía que aceleró la ejecución de numerosas presas en Andalucía, recordó Cepeda.

También hizo referencia a la urgencia de la modernización del arroz, en Sevilla, y de otros sistemas como Vega de Jaén y Rumberal, en Jaén, y Albolote, en Granada, y de un plan de balsas de riego para aprovechar las aguas de escorrentías.

Además, los regantes piden, junto a los usuarios de abastecimiento e hidroeléctricos, la dis-

Feragua reclama que se active la declaración de emergencia de obras hidráulicas

minución de los caudales ecológicos cuando haya restricciones en el uso del agua, pues "el medio ambiente no puede estar por encima del hombre".

El presidente de la federación de regantes Feragua alega que, "si hay restricciones para el abastecimiento, el riego y la industria, carece de lógica mantener iguales los caudales ecológicos" y plantea que su disminución se tiene que indexar no solo al índice pluviométrico sino a un índice que califique la escasez hídrica -las restricciones a los usuarios-, de modo que cuando haya restricciones en los usos se pueda disminuir también el agua que se reserva con fines medioambientales.

Igualmente, defendió la inclusión en épocas de sequía de programas especiales de control y vigilancia de la demanda, que deben extenderse a todos los usuarios y no solo de las grandes zonas regables.

Sevilla entra en julio en emergencia sin cortes de agua

Los 1,4 millones de habitantes de Sevilla y su área metropolitana que se abastecen de Emasesa y Aljarafesa entran en julio de este año en emergencia por sequía "sin cortes en el abastecimiento de agua". Si no llueve entre octubre de este año y enero de 2024, Emasesa tendrá que activar el plan para beber agua del estuario del Guadalquivir. La red de toma, bombeo y canalización está construida, y es la misma que la de la sequía

de 1995, que habría que actualizar. En enero comenzaría a construirse la potabilizadora, puesto que, sin llover ni una sola gota, en enero aún quedaría un año de agua en los embalses. Que no haya cortes de abastecimiento aún se debe a que Emasesa lleva cinco años, desde 2019, gestionando en clave de sequía, fomentando el ahorro en el consumo y extendiendo el control digital de la red hasta los hogares. Antes de las lluvias que han caído este mes de

junio, Emasesa aseguraba que en octubre quedaría agua solo para 10 meses, si no caía una gota. Por eso estaba planificando alternativas que no supongan cortes de agua potable en la red. En mayo, Jaime Palop, el ingeniero y consejero delegado de Emasesa, detalló que los técnicos habían determinado que la mejor opción es sacar agua del estuario del Guadalquivir. La filtración del agua del estuario se prevé mediante una membrana especial en la

planta de El Carambolo, y luego se mezclará ese agua pura con la de los embalses para que pueda beberse, mientras los materiales sobrantes irán a la depuradora de aguas residuales para cumplir con la autorización de vertidos. El agua del estuario discurre en el último tramo del Guadalquivir que recibe agua del mar y llega a Sevilla con una salinidad menor, de 1,5 a 5 gramos de sal por litro, frente a la salinidad del mar de 35-38 gramos de sal por litro.



Jaime Palop.

J.Á.G.

AGR+ ANDALUCÍA

SEQUIÁ

● La Asociación de Comunidades de Regantes de Andalucía prepara las alegaciones al Plan Especial de Sequía de la Cuenca del Guadalquivir

Feragua reclama emergencia para las obras hidráulicas



Presa de La Viñuela al 15,9% de su capacidad total.

A. Estrella Yáñez

La urgente necesidad de que se acometan las obras hidráulicas previstas en los planes hidrológicos es una demanda reiterada por la Asociación de Comunidades de Regantes de Andalucía Feragua, entidad que ahora incluye esa petición en las alegaciones que prepara para el próximo Plan Especial de Sequía de la Cuenca, actualmente en período de consulta pública.

La organización reclama que el nuevo Plan active automáticamente la declaración de emergencia de las obras hidráulicas aprobadas en la planificación hidrológica cuando se llegue a una situación de sequía severa.

Durante su intervención en la Jornada celebrada en la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir para debatir sobre el próximo Plan Especial de Sequía de la Cuenca, el presidente de los regantes andaluces, José Manuel Cepeda, puso el ejemplo de lo que ocurrió en 1983, cuando el Gobierno de Felipe González aceleró o puso en marcha por la vía de urgencia hasta catorce grandes presas en Andalucía, que fueron fundamentales para aliviar el impacto de las sequías del 92-95 y sobre todo del 2006-08, cuando todos esos embalses ya estaban operativos.

“Por desgracia, la planificación hidrológica solo contempla en el horizonte hasta 2027 la ejecución de una presa (el recrecimiento

del Agrío en Sevilla) y el estudio de alternativas y redacción de proyecto de los embalses de Cerrada de la Puerta en Jaén y San Calixto en Córdoba. Pedimos que se aceleren los plazos y podamos iniciar la ejecución de esas tres presas antes de ese año, como se hizo en los años 80 con un Decreto de Sequía que aceleró la ejecución de numerosas presas en Andalucía”, explicó Cepeda, quien también se refirió a la urgencia de la modernización del arroz, en Sevilla, y de otros sistemas como Vega de Jaén y Rumberos, en Jaén, y Albolote, en Granada, y de un plan de balsas de riego para aprovechar las aguas de escorrentías.

Los regantes piden además, junto a los usuarios de abastecimiento e hidroeléctricos, la dis-

minución de los caudales ecológicos cuando haya restricciones en el uso del agua, pues “el medioambiente no puede estar por encima del hombre”. “Si hay restricciones para el abastecimiento, el riego y la industria, carece de lógica mantener iguales los caudales ecológicos. La disminución de estos se tiene que indexar no solo al índice pluviométrico (SPI), sino a un índice que califique la escasez hídrica –las restricciones a los usuarios–, de modo que cuando haya restricciones en los usos se pueda disminuir también el agua que se reserva con fines medioambientales”, explicó el presidente de Feragua.

Cepeda destacó la importancia de incluir en épocas de sequía programas especiales de control y

vigilancia de la demanda, que deben extenderse a todos los usuarios y no solo de las grandes zonas regables, que son las que hoy día ya están controladas con caudalímetros en el Sistema Automático de Información Hidrológica (SAIH) de la CHG –el sistema de telecontrol de los contadores de agua de usuarios–. “Es necesario que desde el Plan de Sequías se impulse el control y vigilancia de tomas directas y comunidades que no se encuentran registradas en el SAIH, y que se aprovechen los fondos del Perte Digital destinado a las Confederaciones Hidrográficas para integrar en ese sistema la mayor parte de las tomas de agua de regadío”, explicó.

También el secretario general de Feragua, Pedro Parias, y el responsable de su departamento técnico, Francisco Carrasco, asistieron recientemente a una jornada con representantes de la Dirección general de Producción Agrícola y Ganadera de la Consejería de Agricultura, Pesca, Agua y De-

Feragua recuerda que en 1983 se pusieron en marcha por vía de urgencia 14 presas

sarrollo Sostenible para analizar las necesidades de la política de regadíos en el ámbito de Andalucía, al objeto de poder orientar las nuevas líneas de ayudas que se vayan desarrollando en el marco del nuevo período de fondos Feader 2022-2027.

Plantearon la necesidad de un mayor presupuesto para atender las demandas de mejora del regadío existentes, demandaron la ampliación del límite de cinco millones de euros de ayuda por proyecto, y reivindicaron prioridad para las ayudas a la ejecución de balsas de riego, pidiendo que tengan un presupuesto específico dedicado a tal fin, pues son claves en una situación de sequía.

En cuanto a la situación actual, Feragua indica que las últimas lluvias han dejado 4 hm3 más en el conjunto de los embalses andaluces, que son 25 hm3 más en el caso del Guadalquivir, donde ha llovido más y el saldo positivo es mucho mayor, si se tiene en cuenta el volumen ahorrado en los desembalses previstos en estos días, y que se han evitado gracias a las precipitaciones. Estamos hablando de casi 70 hm3 en la Regulación General que hace a los regantes albergar esperanzas de que “tal vez se permita continuar los riegos en septiembre, lo que sería fundamental para salvar la arboleda”. En concreto, en esta cuenca, el nivel mínimo de almacenamiento se alcanzó el 26 de mayo, cuando se llegó a 1905 hm3. Desde entonces, en lugar de seguir bajando, como hubiera sido lo lógico en una campaña normal,

Sección coordinada por **A. ESTRELLA YÁÑEZ**

Visita de la consejera Carmen Crespo a la estación depuradora de aguas residuales Balerma (Almería).

Junta y regantes defienden juntos la presa de Alcolea

La Consejería de Agricultura y la Asociación de Promotores de Regadíos de Huelva (Coprehu) han firmado un acuerdo para desbloquear la terminación de las obras de la presa de Alcolea y el canal de Trigueros, actuaciones que se encuentran paralizadas desde 2017. Ambas partes reclaman al Gobierno de España la activación urgente de estas actuaciones y manifestaron estar dispuestos a estudiar alternativas para asumir la inversión económica, siempre y cuando el Ejecutivo central esté abierto a compensar este esfuerzo con otras actuaciones de interés de la comunidad au-

tónoma. Los firmantes reclaman, además, la agilización de la redacción del proyecto del Canal de Trigueros al Estado, así como la convocatoria inmediata de la Comisión Bilateral de Seguimiento, contemplada en el convenio de 2007 entre la Administración General del Estado y la Junta de Andalucía. La Consejería de Agricultura, Pesca, Agua y Desarrollo Rural de la Junta de Andalucía ha aprobado nuevas actuaciones en materia de infraestructuras hidráulicas en el mes de mayo por valor de 20,05 millones de euros, con un total de cinco proyectos, de las que cuatro son de depuración y una de mejora de la calidad

del agua potable a través de la desalación. Se trata de obras que vendrá a generar 300 nuevos empleos, a dinamizar la obra pública en Andalucía y a beneficiar a más de 410.000 andaluces, cuyo impacto social es aún mayor si se tiene en cuenta el incremento poblacional en las épocas estivales. Los municipios que se han beneficiado de esta acción del ejecutivo andaluz son municipios de las provincias de Sevilla, Granada y Málaga. La consejera solicita, de nuevo, al Gobierno de España "que arrime el hombro y asuma sus competencias en materia hidráulica".

gracias a las precipitaciones que se han producido, el nivel, a 6 de junio, ha subido a 1930 hm3. "Nunca mejor dicho, la lluvia ha venido como agua de mayo y ha sido beneficiosa de forma general para todos los cultivos, salvo en casos concretos de lluvias torrenciales o granizadas, que han hecho mucho daño en localidades como Los Palacios en Sevilla", se-

ñalan. En el resto de cuencas, el volumen de agua se ha mantenido o descendido ligeramente. Así, en la última semana, en la Guadalete Barbate el nivel de embalsamiento ha descendido unos 9 hm3, hasta 406 hm3, menos, en cualquier caso, de lo que hubiera disminuido sin las lluvias. En la Cuenca Mediterránea andaluza, por su parte, ha bajado apenas 2

hm3, de 404 a 402, mientras que en el Tinto-Odiel-Piedras prácticamente se ha mantenido.

Feragua se muestra satisfecha por el resultado de la primera semana de junio. Advierte de que la situación hidrológica "sigue siendo muy mala, pero esperemos que estas precipitaciones sean el preludio de un cambio de ciclo meteorológico en el próximo otoño".

Cooperativistas analizan la gestión del agua

El IV Campus Agroalimentario de jóvenes cooperativistas se celebró en Huelva

A. E. Y. SEVILLA

San Bartolomé de la Torre (Huelva) fue el escenario del IV Campus Agroalimentario de Jóvenes Cooperativistas de Andalucía, organizado por Cooperativas Agroalimentarias de Andalucía, que en esta ocasión se centró en la política hídrica, la gestión del agua y la presentación de proyectos y soluciones para su ahorro. Más de 60 jóvenes cooperativistas de diferentes sectores agroalimentarios de todas las provincias andaluzas se trasladaron hasta el municipio onubense para aprender y establecer prácticas colaborativas entre jóvenes del sector.

El director gerente de Cooperativas Agroalimentarias de Andalucía, Jaime Martínez-Conradi, aprovechó la ocasión para destacar que eventos con tanta participación ponen de manifiesto que "hay relevo generacional en el campo y que se puede vivir de este sector; sólo queda apoyar y ayudar, en la medida de lo posible, a todo aquel que quiera dedicarse a la actividad agraria".

El IV Campus, organizado por Cooperativas Agroalimentarias de Andalucía con el respaldo de la Consejería de Empleo, Empresa y Trabajo Autónomo de la Junta de Andalucía, ofreció una mesa dedicada al agua. Moderada por Jaime Martínez-Conradi, permitió al ex director general de

la Cuenta Atlántica Andaluza, Juan Carlos Camas, referirse al agua como "bien público, que no tiene precio" y que, en nuestro país, "no cotiza en el mercado", al tiempo que abordó el funcionamiento de los planes hidrológicos, que definió como "planes de acción".

Intervino también el gerente de la Comunidad de Regantes Sur-Andévalo, Julio Almansa, quien puso de manifiesto que la planificación hidrológica no ha tenido en cuenta el desarrollo productivo y el incremento de volumen y, en ese sentido, el reparto de agua debe ser proporcional a la superficie, por lo que se produce una situación de agravio.

Ambos ponentes coincidieron en que ante los problemas que se generan por la falta de agua, cada vez se hace más necesaria, y demandaron una política de estado en materia hídrica.

La innovación en este terreno se ha mostrado a través del proyecto LIFE 4Doñana. Ana Martín, técnico de Giesa, presentó a los jóvenes los resultados preliminares de sistema de riego a demanda desarrollado por esta iniciativa europea. La solución desarrollada ha permitido ahorrar un 15% de agua, un 10% de fertilizantes y, además, se logra un 0,7% más de productividad en el cultivo de fresas en el sector de Doñana.

En la parte de visitas, los participantes pudieron conocer el centro de tipificación de ovino y la fábrica de pienso de la cooperativa Ovipor, en La Puebla de Guzmán, y la sede de Valdeoscura de la cooperativa Costa de Huelva.

El campus culminó con una demostración del proyecto Hub Iberia Agrotech (HIBA), financiado por el programa Interreg Poptep, y con varias visitas a campo y a cooperativa.

Los españoles no mejoran el consumo de miel

A. E. Y. SEVILLA

Los españoles no mejoran el consumo de miel y el aumento que se produjo durante la pandemia no se ha convertido en tendencia, pese a que estamos en un país eminentemente productor y exportador.

La Unión Europea es el segundo productor de miel a nivel mundial, sólo por detrás de China. Esta posición se debe sobre

todo a la aportación de España, cuya media se ha situado en unas 33.000 toneladas producidas por campaña durante los últimos cinco años, como primer país productor del mercado común.

Sin embargo, los datos no llegan a trasladarse al consumo de este alimento tan versátil en la cocina y con numerosos beneficios para la salud.

Las cifras anuales de consumo en los hogares españoles llevan

estancadas en 18.000 toneladas de miel desde hace una década, de acuerdo con el Panel de Consumo Alimentario del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (MAPA), salvo en 2020, que escalaron a 19.556 toneladas, cuando la población aumentó la ingesta por la pandemia. Tal situación localiza el actual consumo per cápita en 0,8 kilos al año, mientras que en Alemania -con más habitantes- llega a 1,0 kilos.

Además, los consumidores de miel en España tienen un perfil cada vez más senior, tienen de 50 años en adelante, según los datos facilitados por el MAPA, pues suponen el 71,4% de las personas que compran este alimento en nuestro país. Por su parte, los menores de 35 años sólo representan el 5,5%, pese a que un consumo usual de miel puede aportar ventajas en personas con un estilo de vida activo.

Y mientras, los apicultores protestan y han llegado a manifestarse en el mes de febrero en diferentes puntos de España reclamando medidas concretas ante el récord de importaciones de miel de baja calidad y el bloqueo del mercado interno. Dicen que las comercializadoras importan cada vez más miel de terceros países y la producción nacional de los apicultores españoles se queda en el almacén, una situación que está llevando al sector a una crisis alentada por el aumento de requisitos que deben atender las explotaciones con la nueva PAC.

Las lluvias de primavera ahorran agua a los regantes, pero no salvan la campaña

► La Confederación ha bajado por cuarto año la aportación, que se ha quedado en una séptima parte desde 2020

PABLO CRUZ
CÓRDOBA

Bienvenidas, pero insuficientes. Así han recibido los regantes cordobeses las importantes lluvias registradas durante todo el mes de mayo y la primera parte de junio. El principal efecto es que en ese periodo estos productores no han tenido que hacer uso de las dotaciones de agua aprobadas para este verano por parte de la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir (CHG), lo que ha permitido guardar esos recursos. No obstante, este ciclo estival es el más complicado al que se enfrentan estos agricultores desde hace casi dos décadas por la menor cantidad de agua con la que contarán debido a las menores reservas en los embalses.

El organismo regulador, escudándose en el menguante estado de los pantanos, aprobó en abril unas aportaciones de 700 metros cúbicos por cada 10.000 metros cuadrados para las alrededor de 125.000 hectáreas de riego que hay en Córdoba. La reducción de estas dotaciones, que se llevará a cabo a través del desembalse de 385 hectómetros cúbicos, es la cuarta consecutiva que sufren las comunidades de regantes. En 2020 la CHG dio su visto bueno a la concesión de 4.850 metros cúbicos por hectárea, lo que representaba una bajada interanual del 10 por ciento. Al año siguiente el descenso fue del 42 por ciento, mientras que el pasado ejercicio la caída fue superior al 37 por ciento. En el último cuatrienio la dotación de recursos hídricos al campo se ha quedado en una séptima parte.

Autorizar contratos de cesión

Desde Feragua se ha instado a la CHG a que agilice el proceso administrativo y autorice los contratos de cesión de derechos que muchos regantes arroceros sevillanos han firmado este año por las escasas dotaciones de agua. Parias informó de que se trata de más de 180 contratos que se sellaron a final de mayo y que movilizan unos 40 hectómetros cúbicos. Algunas agrupaciones de la provincia que firmaron estos acuerdos son las del Genil-Cabra, el Bembézar, Fuente Palmera y algunos productores particulares de la capital cordobesa. «Es urgente que estos productores puedan disponer de esta agua lo antes posible, porque, si no es así, muchos se puedan echar para atrás si este retraso se sigue alargando», según remarcó el representante de Feragua.

El secretario general de la Asociación de Regantes de Andalucía (Feragua), Pedro Parias, indicó que «hay que remontarse a 2005 para encontrarnos con un verano como el actual, aunque la situación en aquel momen-

to fue peor incluso, ya que se prohibió en la cuenca cualquier tipo de riego». No obstante, a su juicio, «el impacto social y económico en la actualidad es mayor porque el 70 por ciento de las explotaciones apuestan por la arboleda, principalmente olivar, cítricos y almendro, que requieren una inversión mayor al precisarse de cinco o seis años para se desarrollen plenamente, por lo que situaciones de sequía y restricciones como las de este momento ponen en peligro su viabilidad».

Sin impacto en los embalses

Es poco habitual que en mayo y en junio se produzcan grandes precipitaciones. Sin embargo, este año ha sido una excepción, ya que entre ambos meses se han contabilizado algo más de 79 litros por metro cuadrado, tres veces más que las lluvias caídas en este mismo periodo en 2022. Sin embargo, su impacto en el nivel de los embalses ha sido nulo. Estaban la semana pasada a un 17,75 por ciento de su capacidad frente al 18,54 por ciento correspondiente a finales de abril.

«Principalmente, los regantes de la cuenta del Guadalquivir han conseguido ahorrar unos 80 hectómetros cúbicos de agua al necesitar en junio solo la mitad del desembalse previsto, lo que les permite garantizar que puedan disponer de recursos hídricos en septiembre y, posiblemente, en octubre, algo que no era seguro al inicio de la pasada primavera», según afirmó Parias.

En esta línea incidió el presidente de la comunidad de regantes del Guadalquivir, Andrés del Campo, quien apuntó que, «aunque apenas han re-



Un agricultor maneja las llaves para el

percutido en los embalses, las últimas lluvias han permitido que no se hayan consumido todas las dotaciones de riego aprobadas por la CHG, lo que permite que determinadas explotaciones, como las de olivar, puedan asegurar su mantenimiento». No es el caso de alimentos con mayores requerimien-



LA TRILLA
JUAN
QUINTANA

Los cerdos no se crían en jaulas

La Unión Europea (UE) amenaza al sector del porcino con una nueva norma sobre bienestar animal que prohibiría el uso de jaulas en las explotaciones. El sector ha reaccionado con prontitud y el Copa-Cogeca ha elabo-

rado un informe en el que afirma que de aprobarse la supresión de jaulas, la producción de porcino podría llegar a caer en la UE hasta un 23%, si entrara en vigor en 2025. Lo menos malo es que este impacto sería mucho menor si se diera más tiempo a los ganaderos para adaptarse al nuevo modelo. La caída sería del 3,8-8,4% si se aplicara en 2035, llegando a impactar solo el 0,5% si se retrasara hasta 2045. Claro, que pedir veinte años de margen para la aplicación de una norma, es bastante inoperativo.

Para entender lo absurdo del planteamiento, hay que ser conscientes de que los cerdos no se crían en jaulas,

sino en patios, alojados en grupo. En la actualidad y desde el año 2012 solo se enjaulan a las hembras en los momentos más delicados para el animal o para sus crías. Esto sucede en el periodo de cubrición en el que la hembra está en celo, y alojarla en una jaula evita el excesivo y en muchos casos agresivo acoso al que se ven sometidas por los machos.

Por otro lado, tras la fecundación viene la implantación del embrión, un punto crítico en el que es necesario garantizar la mayor tranquilidad posible. El tercer momento es el parto, donde se debe proporcionar un mayor espacio con el objetivo de evitar

el aplastamiento accidental de las crías.

La realidad es que es una decisión política de alto riesgo económico y social. El impacto directo es claro, y se tendrían que cerrar granjas al tener que aumentar los metros cuadrados por animal, reduciendo por tanto el número de animales y la rentabilidad de las explotaciones.

Esto generaría un aumento de las importaciones, mucho menos exigentes en normas de bienestar animal, y que en buena parte no están adaptadas a las actuales exigencias europeas, y mucho menos a las que están por venir, como la que nos ocupa.



regadío de una explotación agraria // ARCHIVO

tos de agua, como es el caso del maíz o el algodón, que «apenas se han sembrado este año», según afirmó el también máximo responsable de la federación nacional de estos colectivos de agricultores.

El representante de Feragua señaló que «todos los regantes se ven afectados por esta situación, aunque algunos de ellos pueden afrontarla de menor manera si disponen de recursos

alternativos, como balsas o pozos, que juegan un papel muy importante en épocas de sequía como la actual». En este sentido, recordó que, de forman excepcional, la CHG permite esta campaña a los productores puedan hacer las acciones necesarias para disponer de aguas subterráneas «tras una tramitación burocrática que no es nada sencilla».

Por su parte, Del Campo defendió

que en épocas como la actual son muy necesarias las obras de regulación y los trasvases. «Como consecuencia del cambio climático, hay más periodos secos y las precipitaciones son de carácter torrencial, por lo que actuaciones como estas reducen los riegos de inundaciones al mantenerse el agua en los embalses, unos recursos que luego pueden utilizarse en los años de escasez de lluvias», aseveró.

Lonja agraria

Aceites

El aceite de oliva virgen extra subió hasta los 652 euros por cada cien kilos. El aceite de oliva virgen cayó ligeramente hasta los 603, mientras que el lampante base 2º subió hasta los 605 euros. En cuanto al virgen extra ecológico, su precio se mantuvo en 665 euros. Los demás aceites se mantuvieron sin cotización, según el informe de la Junta de Andalucía.

Bovino

Los terneros de frisona machos de 1 a 3 semanas subieron hasta los 53 euros (siempre los 100 kilos). Las cruzadas al destete machos se quedaron en 393 euros y en las hembras ese valor creció hasta los 300. En cuanto al bovino para sacrificio, el cruce de charolés de añojo subió hasta los 303 euros en los machos y en las hembras bajó hasta 279. Por su parte, las vacas cruzadas se quedaron en 151 euros, mientras que el valor de los toros estuvo en los 141 euros por cada cien kilos.

Ovino

La oveja merina lechal, para sacrificio, de 23 kilos bajó ligeramente hasta los 392 euros por cada cien kilos.

Porcino

Los lechones ibéricos puros al destete para vida se mantuvieron en 392 euros —todos los importes por 100 kilos—. En el porcino para sacrificio, los cerdos ibéricos de cebo de campo bajaron hasta los 272 euros, mientras que los porcinos cruzados, también de cebo de campo, continuaron en los 266 euros.



Agricultores, ganaderos

Ayudas contra la sequía







Para más información:
Acércase a nuestras oficinas y te informaremos sobre todo lo que te interesa. O consulta a través de nuestra web: <https://www.cajaruraldelsur.es/es/crsur-agro>



COMPLIANCE
PENAL
LINEAS



www.cajaruraldelsur.es





CAJA RURAL
DEL SUR





ACTUALIDAD | AGUA

El proyecto REUTIVAR 2.0 avanza hacia la aplicación de agua regenerada al olivar andaluz

Los primeros ensayos de campo están consistiendo en el muestreo para la evaluación de la calidad del agua regenerada en las distintas unidades de tratamiento

51 lecturas



DEPÓSITOS
DECANTADORES
DIGESTORES



W-Tank
Exentos de corrosión

Arrancan las pruebas de campo del proyecto REUTIVAR 2.0, que analizará la sostenibilidad de la aplicación de aguas regeneradas al cultivo del olivar andaluz.

El proyecto está liderado por Feragua, la Universidad de Córdoba, Aguas de Montilla, la Comunidad de Regantes del Tintín y la Agencia de Medio Ambiente y Agua, y busca seguir contribuyendo a la **definición de un modelo sostenible y eficiente para el riego del olivar con este tipo de aguas.**



Partiendo de la experiencia de REUTIVAR, proyecto de I+D+i que acreditó el potencial de las aguas regeneradas como **recurso complementario para el riego agrícola del olivar y la posibilidad de darle un uso seguro** desde el punto de vista del medio ambiente, la salud humana y la sanidad vegetal, se ha puesto en marcha una nueva iniciativa que van a seguir contribuyendo a la definición de un modelo sostenible y eficiente para el riego del olivar con aguas regeneradas.

Se trata del proyecto REUTIVAR 2.0, que ya está avanzando y en el que en las últimas semanas se han comenzado a desarrollar los primeros ensayos de campo en agua y suelo.

Esta iniciativa busca lograr nuevos avances en la aplicación de aguas regeneradas, aguas residuales tratadas y recuperadas, al riego del cultivo del olivar en Andalucía

El proyecto está liderado por la Asociación de Comunidades de Regantes de Andalucía (Feragua), la Universidad de Córdoba, la empresa Aguas de Montilla, la Comunidad de Regantes del Tintín y la Agencia de Medio Ambiente y Agua (AMAYA), de la Consejería de Agricultura, Ganadería, Pesca y Desarrollo Sostenible; y en él participan también, como colaboradores externos, la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir (CHG) y la empresa Regaber.



Los primeros ensayos de campo están consistiendo en el **muestreo para la evaluación de la calidad del agua regenerada en las distintas unidades de tratamiento** de la Comunidad de Regantes Tintín, en Montilla (Córdoba), así como en la red de riego del Sector I de dicha Comunidad con aguas procedentes de la EDAR de Aguas de Montilla. Asimismo, se han realizado diversos análisis de los suelos en varias de las fincas de muestreo incluidas en la iniciativa, tanto en las líneas de goteros para el riego del olivar como entre las calles de las fincas, y se han iniciado los trabajos de adecuación del piloto de energía solar térmica para el secado de lodos instalado en la Planta Experimental de Carrión de los Céspedes (Sevilla) de AMAYA.

El núcleo principal del proyecto son estas actuaciones experimentales que se realizarán en el complejo **EDAR Montilla-Sector I de la CR Tintín y la planta de AMAYA**. En las primeras instalaciones, se acometerán los ensayos, pruebas y mediciones relacionadas con la calidad del agua, análisis de la variabilidad espacio-temporal de las concentraciones de los nutrientes en el agua y de la variabilidad espacio-temporal de la calidad del agua regenerada en la red de riego en relación con posibles obstrucciones en la red de riego, así como del sistema de filtración por anillas. Por su parte, en las segundas instalaciones se examinará el rendimiento del secado térmico de los lodos generados en la depuración, así como la calidad de esos lodos y su utilización para **productos derivados que puedan aplicarse a la remediación de suelos degradados**.

04-07-2023

NEWSLETTER

La información más relevante en tu correo.

SUSCRIBIRME

Globomatik crea la empresa de logística y almacenaje Gloucargo

Dentro de los servicios que ofrecerá incluye almacenaje, distribución y depósito aduanero

F. L. C.

ALMERÍA. El mercado español cuenta desde ayer con un nuevo 'player' en el sector logístico con el nacimiento de Goucargo, empresa especializada en soluciones logísticas, almacenaje y distribución. La fundación de la nueva compañía almeriense responde a la demanda de un servicio logístico integral con sede en la provincia, convirtiéndose en la primera que ofrece estos servicios desde el territorio, aunque opera a nivel nacional e internacional.

La empresa, con sede en Almería, nace con el respaldo y la experiencia de Globomatik, mayorista tecnológico especializado en informática y electrónica de consumo, con más de 20 años en el mercado, siendo actualmente uno de los 5 mayoristas nacionales más importantes del país. Es precisamente esta experiencia la que ha hecho conocer de primera



Soluciones logísticas. R. I.

mano las necesidades del sector.

Dentro de los servicios que ofrecerá Goucargo a sus clientes, se incluirán almacenaje, transporte, preparación de pedidos, logística inversa, marketing, depósito aduanero, sistema informático que permitirá a los clientes tener control del stock en tiempo real, crear pedidos automatizados, historial de costes, tracking de envíos, albaranes y facturas personalizadas. Con la creación y puesta en marcha de Goucargo se da inicio al grupo

empresarial Globomatik, que aunará las diferentes ramas de negocio que los hermanos Juan y Luis Romero han creado junto a la conocida Globomatik.

Julían Egea García, responsable del departamento logístico Nacional; y Luis Mata Solorzano, responsable de la Cadena de suministros Importación y Exportación; estarán al frente de esta nueva división logística situada en el Polígono Industrial de La Juaida, en Viator, Almería.

Para Julian Egea, jefe de Operaciones, «Goucargo nace con el claro objetivo de responder a las necesidades de nuestros clientes con soluciones tecnológicas, innovadoras y eficientes. Contamos con un sistema informático que garantiza la calidad y monitorización de los procesos», dijo. «Buscamos sinergias con nuestros clientes que permitan un modelo logístico que suponga una flexibilidad de costes y le permitan controlar posibles fluctuaciones de volumen en sus negocios», subrayó. Por su parte, Luis Mata resaltó que quieren «posicionar Almería entre los mejores centros de soluciones logísticas en el sur de Europa».

La consejera de Agricultura mantiene un encuentro con la directiva de Feragua

Carmen Crespo subraya la apuesta de la Junta por la transformación del regadío andaluz y anuncia nuevas ayudas para eficiencia energética

F. L. C.

ALMERÍA. La consejera de Agricultura, Pesca, Agua y Desarrollo Rural, Carmen Crespo, mantuvo un encuentro de trabajo con representantes de la Asociación de Comunidades de Regantes de Andalucía (Feragua) encabezados por su presidente, José Manuel Cepeda. Esta reunión sirvió para abordar diversas cuestiones de interés para los agricultores andaluces entre las que se encuentran, como destacó Crespo, «las importantes infraestructuras hidráulicas que se han incluido en los planes hidrológicos de las demarcaciones intracomunitarias de Andalucía (Tinto-Odiel-Piedras, Guadalete-Barbate y Cuencas Mediterráneas Andaluzas), así como las actuaciones que el ejecutivo andaluz está poniendo en

marcha para paliar los efectos de la durísima sequía que azota al campo andaluz».

Para la consejera, estas planificaciones son «una herramienta de presente y futuro encaminadas a acabar con el déficit de infraestructuras hidráulicas que la Comunidad Autónoma andaluza viene arrastrando desde antes de 2019». Carmen Crespo subrayó que los Planes Hidrológicos, con actuaciones previstas hasta 2027, permitirán «avanzar hacia la Andalucía hídrica del futuro potenciando los sectores productivos y, por tanto, dando un impulso a la economía de la región». «Las medidas y proyectos hidráulicos que contemplan los planes contribuirán a garantizar la seguridad y el equilibrio hídrico de Andalucía a futuro».

Al hilo de esta cuestión, Crespo recordó «la firme apuesta de la Consejería de Agricultura por la modernización de los regadíos de Andalucía como vía para garantizar la rentabilidad de las explotaciones agrícolas ante contextos como el actual, donde resulta imprescindible reducir costes y aprovechar cada gota».

DAMOS VIDA
AL AGUA

PLAN SOS
Soluciones y obras
frente a la sequía

Junta de Andalucía

Balsas y el 'mix hídrico', recetas de los regantes para afrontar la sequía

► Un análisis de Feragua desvela que el déficit hídrico empeorará en Andalucía sin medidas

N. ORTIZ
SEVILLA

Si no se toman medidas complementarias a la planificación hidrológica actual, el déficit hídrico provocará un alto impacto en la sostenibilidad del sector agroalimentario, influyendo en la balanza comercial andaluza y el equilibrio de la población rural.

Esa es la principal conclusión del estudio «El Recurso Hídrico en Andalucía y su implicación en el desarrollo sostenible del sector agroalimentario», elaborado por Feragua, la Asociación de Comunidades de Regantes de Andalucía, con la colaboración de San Telmo Business School y el patrocinio de Magtel.

El informe fue presentado ayer en la 'Jornada sobre el agua y la agricultura en Andalucía', y avanzó que en quince años, la insuficiencia de recursos en las cuencas del Guadalquivir, Guadalete-Barbate y Tinto-Odiel-Piedras se agravará un 65%. Tan solo la Cuenca Mediterránea Andaluza logrará revertir su déficit actual de 183 hectómetros cúbicos gracias a la desalación. Según el informe, los recursos hídricos superfi-

ciales se encuentran en valores mínimos, no recordándose una situación de sequía tan limitante desde el año 1995

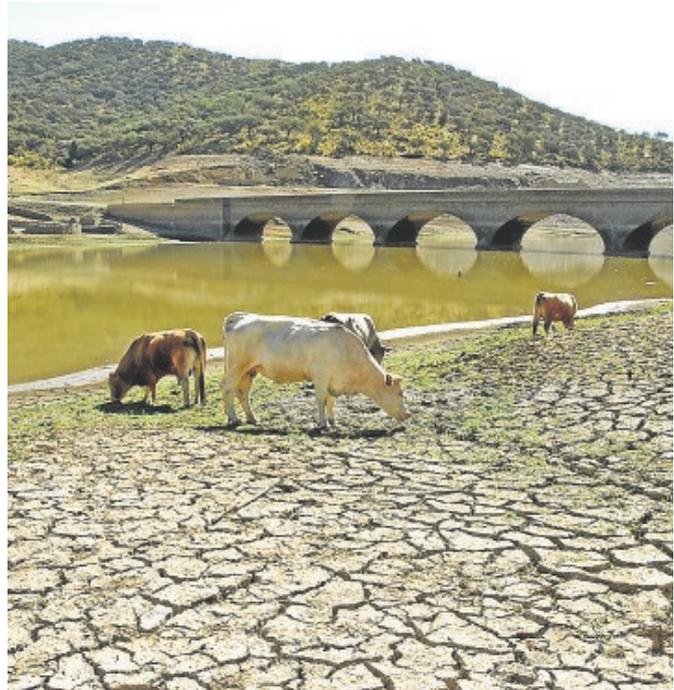
Actualmente, el déficit hídrico registrado en Andalucía supera los 400 hectómetros cúbicos, y se calcula que las pérdidas en el regadío están por encima de los 5.000 millones de euros. Además, hay que tener en cuenta un panorama agrario que ha cambiado mucho en la región en las últimas décadas: si antes un 25% de la superficie agraria era arboleda, y un 75% eran cultivos anuales, la situación se ha invertido.

Más infraestructuras

Como medidas «a corto plazo» necesarias, detallaba Francisco Carrasco, responsable técnico de Asaja, destacan la construcción de pozos de sequía, la agilización de los trámites administrativos o la racionalización de fertilizantes, entre otros.

Por otra parte, a medio plazo, desde Feragua reclaman que se potencie el «mix hídrico», es decir, el uso combinado de aguas de diferentes fuentes: superficiales, subterráneas, trasvasadas y de la regeneración y desalación. «Será el futuro del regadío andaluz», aseguraba el responsable técnico de la asociación.

La construcción de más infraestructuras hídricas es otra de las grandes demandas del sector. «No tiene senti-



Cauce de un río andaluz con escasa agua // ABC

El ecosistema agrario ha cambiado estas décadas y ahora hay más arboleda que necesita riego

Feragua reclama la construcción de presas, al tiempo que critican que España liderase su derribo en el año 2021

do que un país deficitario de agua en muchas zonas, como España, lidere las estadísticas europeas de presas demolidas en 2021 (108)», insistía.

Por ello, desde Feragua reclamaron la construcción de presas y, la puesta en marcha de las numerosas infraestructuras paralizadas en Andalucía (Recrecimiento Agrio, Cerrada de la Puerta y San Calixto, entre otras). A corto plazo, exigen que se agilicen balsas de riego para acumular agua en épocas de lluvias y poder regar en verano.



Feragua reclama medidas “añadidas” a los planes hidrológicos para evitar la falta de agua

Efe SEVILLA

La Asociación de Comunidades de Regantes de Andalucía (Feragua) advirtió ayer de que el déficit hídrico crecerá en todas las cuencas andaluzas, salvo la del Mediterráneo, si no se toman medidas añadidas a la actual planificación hidrológica.

Así lo indica el informe presentado ayer y realizado en colaboración con San Telmo Business School, que señala que hasta el año 2039 la insuficiencia de recursos en las cuencas del Guadalquivir, Guadalete-Barbate y Tinto-Odiel-Piedras se agravará en un 65%.

De esta forma el desajuste en-

tre la oferta y la demanda pasaría de 226 a 382 hm³, como consecuencia de la incidencia del cambio climático y el incremento de la demanda ambiental.

Según datos oficiales de la planificación hidrológica de las cuencas andaluzas, sólo la mediterránea logrará revertir su déficit actual de 183 hm³ gra-

cias a las inversiones en infraestructuras de desalación y regeneración, que permitirán la entrada de 200 hm³ que compensará el descenso de recursos superficiales y subterráneos.

Feragua asegura que “especialmente amenazante” es la situación en la Cuenca del Guadalquivir, donde la proyección

del organismo de cuenca es que el déficit hídrico casi se duplique y donde el potencial de aplicación de los recursos complementarios (desalación y regeneración) es mucho menor que en las cuencas litorales.

“Una situación que preocupa, y mucho al sector agroalimentario, muy dependiente del regadío, cuya sostenibilidad podría verse seriamente amenazada por la falta de garantía de agua y, con ella, algunas de las fortalezas y mayores oportunidades de futuro para la economía andaluza”, asegura el informe.



La consejera de Agricultura mantiene un encuentro con la directiva de Feragua

Carmen Crespo subraya la apuesta de la Junta por la transformación del regadío andaluz y anuncia nuevas ayudas para eficiencia energética

F. L. C.

ALMERÍA. La consejera de Agricultura, Pesca, Agua y Desarrollo Rural, Carmen Crespo, mantuvo un encuentro de trabajo con representantes de la Asociación de Comunidades de Regantes de Andalucía (Feragua) encabezados por su presidente, José Manuel Cepeda. Esta reunión sirvió para abordar diversas cuestiones de interés para los agricultores andaluces entre las que se encuentran, como destacó Crespo, «las importantes infraestructuras hidráulicas que se han incluido en los planes hidrológicos de las demarcaciones intracomunitarias de Andalucía (Tinto-Odiel-Piedras, Guadalete-Barbate y Cuencas Mediterráneas Andaluzas), así como las actuaciones que el ejecutivo andaluz está poniendo en

marcha para paliar los efectos de la durísima sequía que azota al campo andaluz».

Para la consejera, estas planificaciones son «una herramienta de presente y futuro encaminadas a acabar con el déficit de infraestructuras hidráulicas que la Comunidad Autónoma andaluza viene arrastrando desde antes de 2019». Carmen Crespo subrayó que los Planes Hidrológicos, con actuaciones previstas hasta 2027, permitirán «avanzar hacia la Andalucía hídrica del futuro potenciando los sectores productivos y, por tanto, dando un impulso a la economía de la región». «Las medidas y proyectos hidráulicos que contemplan los planes contribuirán a garantizar la seguridad y el equilibrio hídrico de Andalucía a futuro».

Al hilo de esta cuestión, Crespo recordó «la firme apuesta de la Consejería de Agricultura por la modernización de los regadíos de Andalucía como vía para garantizar la rentabilidad de las explotaciones agrícolas ante contextos como el actual, donde resulta imprescindible reducir costes y aprovechar cada gota».



TIRO AL AIRE

MARÍA JOSÉ
FUENTEÁLAMO

Refugios y muros

El búnker de Alcalá, como cualquier hallazgo histórico, abre más interrogantes de los que resuelve

HAN encontrado los arqueólogos el mayor refugio antiaéreo de la ciudad natal de don Miguel de Cervantes y parece mentira que éste llevara décadas oculto bajo los adoquines de su más apuesta, festiva y bulliciosa plaza. La misma que luce orgullosa el nombre del escritor. Alcalá de Henares ha descubierto el escondite bélico escondido y habría que volver atrás a felicitar a quienes lo diseñaron porque durante tantos años no se ha dado con él aun sabiendo que existía. Por eso, y como la historia hay que conocerla siempre, se ha puesto empeño en localizarlo.

Del recién hallado refugio, en principio en muy buen estado y con capacidad para mil personas, se desconocía su ubicación exacta. Que ahora se confirme que ésta es justo el suelo de la plaza de Cervantes, antes plaza del Mercado, su plaza mayor, sólo constata que el lugar más seguro de un pueblo siempre está en su centro. Unas veces en la superficie, otras en lo subterráneo. Pero siempre en el eje.

El búnker de Alcalá, como cualquier hallazgo histórico, abre más interrogantes de los que resuelve. ¿Cómo puede una ciudad, en poco menos de dos generaciones, extraviar de su mapa un refugio antiaéreo entero? La cuestión sobrevuela en silencio el mismo enclave complutense: ¿Cuántos de los mayores que se sientan al sol en la plaza hoy, bastón en mano, pisaron de críos tal escondite? Quizás eran tan niños que no lo recuerdan. Quizá nadie les preguntó. Quizá prefieren no acordarse. No les molestaremos con preguntas.

Ojalá sí pudiéramos hacérselas al omnipresente señor de la plaza. La estatua de don Miguel de Cervantes Saavedra preside el enclave desde finales del siglo XIX. Seguro que él sí sabía desde el principio la ubicación exacta del refugio y cómo se llegaba hasta él. Quizá apuntó en algún sitio, con su pluma antigua, los nombres de quienes entraron y salieron del subsuelo. De los días y las noches más amargos. Seguro que también estaba enterado de que Manuel Azaña, nacido como él en Alcalá y cuyo padre fue alcalde e historiador de la localidad madrileña, sufragó hasta el 25 por ciento del coste del refugio. En total, costó unas 110.000 pesetas de la época allá por 1938.

También estaba al tanto el don Miguel de bronce de que se usaron para su construcción sillares de la iglesia de Santa María la Mayor, justo donde él había recibido el bautismo. Al padre del Quijote le dolió el incendio del templo en julio del 36. Así, dos años después, esas mismas ruinas se aprovecharon para darles forma a los pasillos del sistema de supervivencia subterráneo.

Por haber visto todo eso, bien sabe el Cervantes de la plaza de Alcalá que los refugios, como los muros, sólo se construyen cuando no hay políticos lo bastante honestos y responsables como para evitar que la sociedad se parta en dos.

TRIBUNA ABIERTA

Agua para riego: un problema de todos

POR JOSÉ MANUEL
CEPEDA

Garantizar la disponibilidad de agua para riego agrícola es un reto estratégico para toda la sociedad andaluza

La falta de disponibilidad de agua no es un problema solo de la agricultura. Y los problemas de la agricultura no son tampoco solo de los agricultores. Estamos hablando de un problema general de Andalucía. La sociedad no es consciente de la amenaza que representa para el interés general que nuestros embalses estén ahora mismo por debajo del 20%. Evidentemente, el regante es el más preocupado. Pero no debería ser el único. El empleado de banca, el administrativo de cualquier empresa, el arquitecto propietario de su pequeño estudio, el albañil, el comercial, el tendero... ningún andaluz debería ser ajeno del problema que se nos viene encima si la situación hidrológica no mejora.

Los problemas de abastecimiento pueden empezar en las grandes ciudades tras el verano. Pero ciñéndonos a la agricultura, una campaña con suspensión de riegos no significa solo la ruina de un sector en concreto ni es tampoco un desastre puntual. Una campaña con restricción completa para el regadío significaría perder la arboleda, que supone el 75% de la superficie agrícola regable andaluza. Y si se secan naranjos, aguacates, almendros y olivares, o se dejan de plantar frutos rojos, de lo que estamos hablando es de una catástrofe económica y social intensa y extensa, es decir, de graves pérdidas presentes y futuras, y de muy difícil recuperación en el corto plazo.

Es así en toda España, pero en Andalucía de forma muy especial, por la importancia relativa que tiene la agricultura de riego para toda la economía andaluza. No en vano, el sector agroalimentario de Andalucía, que es el más grande de España con 19.440 millones de euros de facturación, aporta el 13% del VAB regional y genera un total de 489.848 empleos, un 16% de la ocupación total de Andalucía. En términos de la balanza comercial, su contribución es esencial y baste decir que en el año 2022 fue el segundo mayor exportador de España, contribuyendo con el 21,4% del total exportado.

En consecuencia, la falta de disponibilidad de agua amenaza no solo las ventas de productos agrícolas andaluces, que en 2022 superaron por primera vez los 14.000 millones, sino, de forma inevitable, el superávit comercial de Andalucía, de 7.000 millones de euros en 2022 y, de forma fundamental, la cohesión y el equilibrio territorial, pues permite asentar directa o indirectamente a una cuarta parte de la población rural española. Tiene también una incidencia decisiva sobre los precios y la cesta de la compra, como se ha podido comprobar este año en varios productos básicos, y en particular en el aceite. Que nadie se lleve a engaño. Si la agricultura coge una neumonía grave, toda la eco-

nomía pueda sufrir graves complicaciones. Y el enfermo no será solo el agricultor, seremos todos, pagando más por la cesta de la compra y pagando también muchos más impuestos para compensar la caída de ingresos públicos.

Garantizar la disponibilidad de agua para riego agrícola es, por todo ello, un reto estratégico para toda la sociedad andaluza. Y como tal, deberíamos tomarlo. En estos meses las administraciones (tanto la central como la autonómica) han adoptado distintos decretos de sequía con medidas todas ellas razonables y necesarias. Sin embargo, no son suficientes. Combaten los síntomas, pero no la raíz profunda de la enfermedad, que es el déficit hídrico histórico de nuestra comunidad, agravado por el cambio climático.

No se cura una neumonía con los remedios de un resfriado, ni tampoco la intervención médica admite demora. Si queremos atajar el problema, aumentando la garantía y disponibilidad de agua para riego agrícola, necesitamos inversiones en nuevas infraestructuras y necesitamos además acometerlas por la vía de emergencia, al menos todas las que puedan ser abordadas bajo esa fórmula, y en particular las balsas de riego. Más difícil es ha-

cerlo con las presas, pero sí pueden y debe encargarse ya los proyectos de todos los embalses aprobados en la planificación hidrológica y optar por los procedimientos administrativos y ambientales abreviados. Necesitamos asimismo potenciar el mix hídrico con recursos procedentes

de los trasvases, pozos de sequía, aguas regeneradas y aguas desaladas. Estas dos últimas fuentes son de especial interés para las cuencas litorales andaluzas. En el Guadalquivir tienen un potencial menor, pero sería de enorme interés tanto para el abastecimiento como para el arroz (que este año no ha regado nada) y para todo el regadío la ejecución de una desalobadora en la Dársena.

Que lo que se está haciendo no es bastante no lo decimos nosotros. Lo dicen las mismas administraciones. Según los datos de la propia planificación hidrológica, con las medidas ahora en marcha, en algo más de tres lustros, concretamente de aquí hasta 2039, la insuficiencia de recursos en las cuencas del Guadalquivir, Guadalete-Barbate y Tinto-Odiel-Piedras se agravará en un 65%, pasando el desajuste entre la oferta y la demanda de 226 a 382 hm³, como consecuencia de la incidencia del cambio climático y el incremento de la demanda ambiental. Es decir, no solo no estamos haciendo suficiente para revertir el déficit: ni siquiera hacemos suficiente para dejarlo como está. Y especialmente amenazante es la situación en la Cuenca del Guadalquivir, donde la previsión es que el déficit hídrico casi se duplique.

En resumen, la patología se agrava y el enfermo somos todos. Es toda la sociedad la que va a padecer severas complicaciones con esta neumonía de la agricultura. Ojalá las administraciones lo comprendan y no demoren más el tratamiento que realmente se necesita. Si caro es aplicarlo, mucho más será dejar de hacerlo.

JOSÉ MANUEL CEPEDA ES PRESIDENTE
DE FERAGUA



Reunión con Feragua para abordar el IV Decreto de Sequía en regadío

■ La consejera de Agricultura, Pesca, Agua y Desarrollo Rural, Carmen Crespo, y el presidente de la Asociación de Comunidades de Regantes de Andalucía (Feragua), José Manuel Cepeda, mantuvieron una reunión institucional en Sevilla para abordar cuestiones de gran relevancia para el sector agrícola de Andalucía. Durante el encuentro,

Crespo anunció al representante de Feragua que el Gobierno andaluz tiene intención de aprobar el IV Decreto de Sequía el próximo 29 de enero en Consejo de Gobierno y que, como adelantó, “contará con una inversión de 200 millones de euros, con los que alcanzaremos, sólo en infraestructuras y medidas para la sequía, los 500 millones de euros

con los cuatro decretos”, informó. “El agua es una cuestión de Estado que resulta vital tanto para beber como para comer”, ha recordado Crespo, apuntando que “el campo necesita recursos hídricos para poder seguir llevando a mercados de todo el mundo esos alimentos de la más alta calidad que caracterizan a la producción andaluza”



AGRICULTURA. Carmen Crespo se reúne con Feragua.

Trasvases, pieza fundamental del puzzle hídrico

Pedro Parias | Secretario general de Feragua



EN nuestra Comunidad, los diferentes usuarios se benefician ahora mismo de cinco trasvases principales, que están completa o parcialmente operativos. El más antiguo es el del Tajo-Segura, que beneficia a regantes del Valle de Almanzora, al norte de Almería. Lamentablemente es un trasvase cada vez más torpedeado por parte del Ministerio para la Transición Ecológica, con una tendencia progresiva

consumo de la zona gaditana.

Con una capacidad máxima de 50 hm³, el tercer trasvase es el del Negatín-Almanzora, aprobado en el 99, que lleva agua desde el norte de Granada, en la Cuenca del Guadalquivir, hasta el norte de Almería, en la Cuenca de Almanzora, con una finalidad mixta de abastecimiento y regadío. Por desgracia, desde julio de 2022, la situación hidrológica de la Cuenca

Tinto Odiel-Piedras hasta el Guadalquivir. Con una capacidad máxima de 20 hm³, hasta ahora solo ha permitido trasvasar un máximo de 7 hm³/anuales, debido a que está pendiente de ejecución toda la obra de distribución y almacenamiento en cuenca receptora, que ha sido declarada prioritaria por el decreto estatal de sequía del Gobierno aprobado recientemente. Es una actuación crucial para dar solución al proble-

reteras que nos unen de norte a sur y de este a oeste, por qué no puede ser así en el caso del agua. Por qué se permite que los criterios territoriales, frecuentemente enmascarados de falso ecologismo, impidan un aprovechamiento óptimo, racional y eficiente de los recursos.

Como todo el mundo sabe, ahora Cataluña sufre problemas de aguas. Magnífico momento para recordar que, si eso ocurre, es porque en su día, su

“Si tenemos redes eléctricas, de gas, de telecomunicaciones y de carreteras que nos unen de norte a sur y de este a oeste, por qué no puede ser así en el caso del agua”

de recorte en los recursos suministrados. El segundo trasvase es el del Guadiaro-Majaceite –inaugurado por el Ministro Borrell en el 94–, da garantía de agua al abastecimiento urbano de casi el 90% de la provincia de Cádiz. Con un volumen máximo de 110 hm³, tiene su origen en el río Guadiaro, que pertenece a la Cuenca Mediterránea Andaluza, y termina en el embalse de Los Hurones, en la Cuenca Guadalete-Barbate. La media de ese trasvase, desde que se puso en marcha a principios de los 90, es de unos 70 hm³/año, equivalente al

Guadalquivir ha impedido trasvasar recursos.

De mucho menor volumen es el trasvase Guadiana-Guadalquivir, con una capacidad inferior a los 5 hm³, y dedicado a abastecimiento del Valle de los Pedroches. Lleva recursos desde el embalse de la Colada hasta el embalse de Sierra Boyera, en el norte Córdoba. En los últimos meses, se han culminado las obras para hacerlo operativo, tras iniciar la obra en 2009 y ser paralizada en 2012.

Finalmente, el quinto trasvase es el del Condado, aprobado en 2018, que lleva recursos desde el

ma de la fresa en el entorno de Doñana, pues sustituirá recursos subterráneos por superficiales.

Los trasvases son, como puede verse, una pieza fundamental del sistema hídrico de Andalucía, del que se benefician casi todas las provincias andaluzas. Y deberían serlo aún más –siempre por supuesto con aguas excedentarias y compensando a la cuenca cedente–, si en España el agua fuera tratada como lo que es: un bien de dominio público y de interés general del Estado. Si tenemos redes eléctricas, de gas, de telecomunicaciones y de ca-

nacionalismo estrecho, egoísta y de luces cortas vetó el Trasvase del Ebro promovido por Aznar en 2001, que pretendía conectar las cuencas del Ebro con las cuencas internas de Cataluña que abastecen a Barcelona en su ramal Norte y con el Levante español hasta Almería en su ramal Sur. Todo ello para hacer un uso más racional de los recursos hídricos excedentarios de la cuenca del Ebro, que permita el desarrollo socioeconómico equilibrado y armónico de todas las regiones de España, como promulga nuestra Constitución. ■

Soluciones frente a la sequía para el presente y futuro

Andalucía sufre la más intensa sequía en 30 años, lo que exige dar una respuesta urgente y coordinada entre las administraciones nacional y autonómica, que deben alejarse de la confrontación estéril, y enfocarse en una cooperación leal y fructífera.



PEDRO PARIAS
SECRETARIO GENERAL DE FERAGUA

A pesar de que Andalucía no está en situación de sequía prolongada, según las administraciones competentes, pues los mapas oficiales hasta enero, nos representan como si fuéramos una Irlanda verde y húmeda (ver para creer), lo cierto es que los embalses andaluces están bajo mínimos y las perspectivas son casi desesperadas para el regadío. A nivel global, el nivel de almacenamiento está por debajo del 21%, en una horquilla que va del 33% de

la Cuenca del Tinto-Odiel-Piedras al 14% del Guadalete-Barbate.

Esta situación hidrológica representa un verdadero tsunami para la agricultura de riego, con restricciones que ya están siendo del 50% para un sector tan importante como el de la fresa de Huelva y que pueden llegar a ser del 100% en otras partes de Andalucía. Pero que nadie se lleve a engaño. Aunque el puñetazo se produce en la nariz de los regantes, los efectos del golpe alcanzan a toda la sociedad. En la Venganza del Campo, el ex ministro





**LA SITUACIÓN HIDROLÓGICA
REPRESENTA UN VERDADERO
TSUNAMI PARA LA AGRICULTURA
DE RIEGO, CON RESTRICCIONES
QUE SIGNIFICAN UNA SUBIDA
DE PRECIOS, POSIBLE
DESABASTECIMIENTO DE
PRODUCTOS BÁSICOS Y UN
PREOCUPANTE DETERIORO DE
LA SOBERANÍA ALIMENTARIA**



LOGRAR QUE SE EJECUTEN DE FORMA RÁPIDA LAS INVERSIONES PREVISTAS POR GOBIERNO Y JUNTA DE ANDALUCÍA PARA PALIAR LA SEQUÍA DEBE SER UNA PRIORIDAD



DEBEMOS VOLVER A PLANTEARNOS, DE UNA VEZ POR TODAS, LA CONEXIÓN DEL NORTE CON EL SUR DE ESPAÑA Y EL APROVECHAMIENTO RACIONAL DE LOS RECURSOS HÍDRICOS CON UNA MIRADA NACIONAL, DONDE LA SOLIDARIDAD PRIME SOBRE LA ENVIDIA TERRITORIAL

Manuel Pimentel, agrónomo de profesión, lo describe bien. El deterioro de la agricultura de riego significa una subida de precios, posible desabastecimiento de productos básicos y un preocupante deterioro de la soberanía alimentaria.

En este contexto urge tomar medidas. A corto, medio y largo plazo. El Decreto de Sequía, recién aprobado por el Gobierno, y el que está a punto de lanzar la Junta de Andalucía, contemplan inversiones necesarias, aunque la mayoría van destinadas al abastecimiento. Lograr que se ejecuten de forma rápida debe ser una prioridad. Como también la agilización administrativa de las peticiones de pozo de sequía. Esto es fundamental para salvar la arboleda, que es el 75% superficie regable de Andalucía. Allí donde hay aguas subterráneas en condiciones aptas, la administración no debe poner trabas y facilitar las cosas a los regantes.

Del mismo modo, y también a corto plazo, es fundamental que la administración agilice los contratos de cesión de derechos entre comunidades de regantes. El año pasado los arroceros pudieron vender sus derechos, en beneficio de todos. Ese es el camino, pero hay que hacerlo antes y más rápido. Igualmente, las administraciones deben promover obras de emergencia que permitan movilizar recursos hoy inaprovechables: volúmenes inútiles de algunos embalses, tomas en ríos

que no están regulados... en definitiva, obras de captación urgentes que puedan movilizar cualquier recurso ocioso. Particularmente, reseñamos la oportunidad y necesidad de movilizar todos los recursos posibles a través del Bombeo de Bocachanza desde el río Guadiana al sistema hídrico de Huelva. Las autoridades españolas deben cerrar cuanto antes los acuerdos con Portugal para ello.

A medio plazo, venimos insistiendo en que necesitamos un plan de fomento de balsas que permitan aprovechar escorrentías, decantar y mejorar la calidad agua, optimizar consumo energético, y sobre todo dar respuesta rápida a los cultivos, de modo que no dependan de un embalse que está a 300 km. El impacto ambiental de las balsas es mucho menor y su tramitación menos tediosa. A falta de presas, y como solución a medio plazo, debemos promover muchas balsas que permitan pequeños y medianos almacenamientos para una mejor gestión de recursos por parte de las comunidades de regantes y de los propios regantes. Igualmente, las administraciones deben promover obras de captación que puedan movilizar recursos a uno o dos años y por supuesto infraestructuras de regeneración y desalación que permitan aumentar la diversificación de nuestro mix hídrico. Especialmente en las cuencas litorales, estos recursos complementarios pueden ser cruciales para compensar el déficit de

aguas superficiales y su previsible incremento a causa del impacto del cambio climático.

Finalmente, a largo plazo, necesitamos despojarnos de prejuicios ecologistas y volver a otorgar a las presas y trasvases el valor y la importancia fundamental que tienen dentro del sistema hídrico nacional. En relación a los embalses, al menos deben ejecutarse los que ya están aprobados en los respectivos planes hidrológicos, que para eso están aprobados, para que se ejecuten. En relación con los trasvases, debemos volver a plantearnos, de una vez por todas, la conexión del norte con el sur de España y el aprovechamiento racional de los recursos hídricos con una mirada nacional, donde la solidaridad prime sobre la envidia territorial.

Que esa conexión no exista, que España exista como Estado para las carreteras y para las infraestructuras de telecomunicaciones y eléctricas, pero no para el agua, no puede ser calificado de otra forma que como de monstruosa anomalía. En el estado de California, mayor que el nuestro y con unas condiciones climáticas parecidas, no hubo debate alguno. A través de un kilométrico trasvase, la agricultura de riego, concentrada en el sur, aprovecha el agua que al norte le sobra. En España se han institucionalizan y dan por sentada demasiadas cosas que ofenden al sentido común. ●

COMPLEMENTO CIRCUNSTANCIAL



YOLANDA VALLEJO

Qué culpa tiene el tomate

El campo no es solo para hacer senderismo, ni para hacerse fotos en Instagram disfrutando del fin de semana en una casa rural

UNA, que va teniendo ya edad como para contar batallitas de camiones volcados en la frontera francesa y de ataques al campo español, también tiene memoria para recordar el fandango del tomate y la lata. Porque ¿qué culpa tiene el tomate?, nos andamos todos preguntando desde que Ségolène Royal -a la que Zapatero tenía en un pedestal porque era «el futuro» y representaba «otra forma de ser y otra forma de gobernar»- ha declarado que nuestros tomates son incontestables dando a entender que toda la política agraria de nuestro país es una «porquería», como diría la chirigota del Sheriff. Y es que, como decía la copla, siempre llega «un malaje» a dar la lata, y en esta ocasión, ha sido la exministra francesa de Ecología, Desarrollo Sostenible y Energía, la que ha abierto la cajita de las ofensas y la que, de paso, ha corrido un tupido velo sobre la política de Sánchez y sus socios -o no tanto- de gobierno.

Porque desde el pasado miércoles no se habla de otra cosa más que de los tomates y de las cortes maneras con las que nuestro Gobierno ecologista, animalista, diverso, plural, y súper guay ha contestado a Royal. Nuestro tomate, según Pedro Sánchez, es imbatible, tanto que «le invito -le decía a la francesa- a que venga a España y a que pruebe cualquiera de las variedades de tomate español». Claro, le hacemos una cata de tomates y luego, como somos todos tan civilizados y tan fantásticos, nos echamos unas risas y aquí no ha pasado nada. Nunca pasa nada. Pero lo que pasa realmente es que el Gobierno de España no defiende el campo español, y no lo defiende porque se queda siempre con las hojas y no con los rábanos, porque las declaraciones de Royal son una pamplina frente a las que ha realizado el primer Ministro, Gabriel Attal, sobre la presunta deslealtad española, que ha encendido la mecha en los agricultores franceses hartos también de la política agraria de Attal.

Y es que el campo no es solo para hacer senderismo, ni para hacerse fotos en Instagram disfrutando del fin de semana en una casa rural con desayuno de pan de masa madre, huevos frescos de gallinas criadas en libertad y leche recién ordeñada de vacas alimentadas con pasto silvestre, ni para hacer de la berrea un espectáculo turístico. El campo es mucho más, aunque al Gobierno y sus socios no les guste -tampoco parece gustarle a la política francesa- y los agricultores españoles y franceses lo saben. Y también saben que ellos no son el enemigo.

Por eso la culpa no es del tomate, ni de las fresas, de los frutos rojos. La culpa no es de la sequía ni del combustible. La culpa es de esta política marciana que cree que las patatas crecen en bolsas de plástico en los supermercados, que los aguacates se crían untados en las tostadas y que las naranjas se recogen ya exprimidas y envasadas. Después nos quejamos de que nos critiquen.

TRIBUNA ABIERTA

¿El sur también existe?



POR JOSÉ MANUEL CEPEDA

No hay mayor desigualdad posible que la que se evidencia entre unos territorios húmedos a los que les sobra el agua y otros secos a los que les falta

Con mayor o menor imperfección, con mayor o menor igualdad territorial, en España tenemos redes de transporte, eléctricas, gas y telecomunicaciones que nos unen y que permiten que nos sintamos que realmente somos un país. Sin embargo, con el agua no es así. A efectos de disponibilidad y garantía de un recurso que es fundamental para el abastecimiento, para la agricultura y la soberanía alimentaria, y para la industria y el turismo y toda la economía en general, España es más un reino de taifas que un Estado común. A los españoles se nos hace cuesta arriba considerarnos españoles y mucho menos iguales entre nosotros, porque no hay mayor desigualdad posible que la que se evidencia entre unos territorios húmedos a los que les sobra el agua y otros secos a los que les falta. No es verdad que estemos condenados a tener problemas de falta de agua en España: la verdad es que tendríamos mucho menos si se aprovechara bien, de modo que los recursos sobrantes de unas cuencas se trasladaran, con la compensación oportuna, a las cuencas deficitarias.

Hidrologicamente, España no es muy diferente por ejemplo al Estado de California, uno de los 50 de Estados Unidos, con una población y una extensión también similar, solo algo inferior: 40 millones de habitantes y 420.000 km² de superficie frente a 48 millones y 500.000 m². En California, como en España, hay un norte donde llueve bastante y un sur donde llueve bastante menos y donde, también como en nuestro país, se localiza un pujante sector agrícola. La diferencia sustancial entre el Estado de California y el Estado de España, en lo que a garantía de agua se refiere, es que mientras en California una enorme conducción de más de 2.000 kilómetros lleva el agua del norte al sur (el conocido como trasvase del Valle de San Joaquín), en España ha sido imposible hacer algo ni parecido. Lo intentó Borrell a finales de los 80 con un ambicioso plan nacional que por fin abordaba la política hidráulica bajo un prisma común. Pero no pudo o más bien no lo dejaron. Y lo intentó también más o menos Aznar con el trasvase del Ebro, menos ambicioso, pero también un paso importante. Pero al final tampoco pudo, porque, en la siguiente legislatura, Zapatero necesitó a CiU para gobernar y bien es conocido que los nacionalistas creen bastante poco en la igualdad.

Ahora que Cataluña sufre serios problemas de agua, es buen momento para recordar que si eso ocurre es por el veto que los nacionalistas catalanes pusieron al trasvase del Ebro, el cual fue proyectado con dos ramales, uno para llevar el agua hacia el norte, que ahora mismo estaría solventando los problemas de esa comunidad autónoma española, y otro para llevarla hacia el sur, donde no

hace falta reseñar lo importante que resultaría, habida cuenta de nuestra desesperada situación hidrológica. Tan desesperada que ya resulta baladí, por insuficiente, decir que somos una región maltratada o de segunda categoría. Desde el punto de vista de la garantía y disponibilidad de agua, y si me permiten el símil deportivo, somos de tercera regional.

Y si el análisis lo hacemos desde el sector agrícola, ya es difícil hasta seguir con el símil. Nos tratan como a un equipo de barrio. Porque al supremacismo territorial de unas regiones que son siempre las que ganan en perjuicio de las que se siempre pierden, se une en este caso el supremacismo medioambiental de unos colectivos y un discurso ecologista que siempre se acaba imponiendo a las necesidades de la agricultura.

No. En España no se ha podido hablar nunca, de una forma seria, técnica y ordenada, sobre trasvases y sobre una política hidráulica común, porque dos grandes vetos lo han impedido: el de los colectivismos territoriales y el de las organizaciones ecologistas. En España, todas las medidas que el sector agrícola pide para resolver el problema recurrente de la sequía siempre se ven impedidas



por el ecologismo radical y los abusivos estudios y requerimientos medioambientales que frenan y dilatan la ejecución de los proyectos, llámense estos como se llamen, y sobre todo cuando son presas y trasvases. De modo que lo que en California es de cajón y no tiene discusión alguna, es decir, aprovechar el agua de donde sobra para destinarla allí donde hace falta, en España es materialmente imposible: todo son problemas medioambientales

y conflictos territoriales identitarios alentados por los políticos, que lo hacen inviable. Y en particular, un conflicto político que viene de lejos: el del nacionalismo catalán que lleva demasiado tiempo determinando la agenda pública en España y que ahora la determina más que nunca.

Que nadie dude de que si el trasvase del Ebro se acaba haciendo, será sólo para favorecer a Cataluña y favorecer la continuidad del Gobierno de Sánchez. Y ni que decir tiene que se ejecutará solo en el tramo que es de interés para esa Comunidad, y ese tramo de trasvase no solo será necesario, sino que será verde, sostenible y estupendo para la biodiversidad. Mientras tanto, en el sur, la situación es, ahora mismo, para echarse a llorar. Las cuencas andaluzas están al 20%, hay restricciones anunciadas ya en el abastecimiento de distintas zonas de Andalucía, los recortes en las grandes ciudades llegarán no más acabar el verano... y, si nada cambia, la campaña de riego para la agricultura será aún más dramática que la anterior: ni siquiera la supervivencia de la arboleda parece garantizada. ¿Perspectivas de futuro? Desgraciadamente, muy pocas. Lo único que podemos esperar de este Gobierno cautivo es mayor desequilibrio territorial en beneficio de la única o casi única región española cuya opinión cuenta en la política nacional.

Serrat cantó que el sur también existe. Hidrológicamente, en España, empiezan a sobrar razones para dudarlo.

JOSÉ MANUEL CEPEDA ES
PRESIDENTE DE FERAGUA



Reutivar 2.0 pretende contribuir al desarrollo del olivar andaluz, buscando técnicas de riego // ABC

El agua regenerada aumenta los nutrientes que recibe el olivar

► Reutivar 2.0 crea un modelo predictivo que permite mejorar este tipo de riego

N.ORTIZ
SEVILLA

El riego a través de vías no convencionales es uno de los puntales del futuro del olivar. La asociación de Comunidades de Regantes de Andalucía, Feragua, está trabajando en el proyecto Reutivar 2.0, que analiza la viabilidad del uso de las aguas regeneradas a partir de tres variables: su impacto sobre el suelo, sobre la calidad de los cultivos y sobre la variación espacio-temporal de la calidad del agua en la red de riego.

Precisamente sobre este tercer aspecto, ya hay resultados concluyentes que, además, son prometedores, según detallan sus impulsores.

«Como era de esperar, los análisis han evidenciado que, dentro de la red, se dan fenómenos de nitrificación que alteran la composición de nutrientes en el agua que reciben los agricultores en sus parcelas, y condicionan el plan de fertilización», aseguran los investigadores. En el proyecto, además de Feragua, participan la Universidad de Córdoba, Aguas de Montilla, la Comunidad de Regantes Tintín.

Dicho de otra forma, el uso de aguas regeneradas supone aportes adicionales de nutrientes que no se producen

con aguas convencionales y que, además, varían de unas parcelas a otras, incluso a lo largo de la campaña. «Esto es una buena noticia porque, bien gestionadas, las aguas regeneradas pueden ayudar a disminuir la inversión de los agricultores en nutrientes vegetales», aseguran desde Feragua.

Pero, para que esto sea así, el agricultor necesita predecir esa variación en la composición de nutrientes que se da a lo largo de toda la red de riego. Ese es, precisamente, el objetivo de Reutivar 2.0, y la razón por la que han desarrollado un modelo predictivo, Nitrinet, para predecir la concentración de nitrógeno amoniacal y nitrógeno nítrico. Estas son las dos principales formas nitrogenadas que absorben las plantas, y el sistema también permitirá predecir el PH en el agua de riego.

En concreto, las simulaciones realizadas con el modelo Nitrinet han logrado predecir la concentración de nitrógeno amoniacal y nitrógeno nítrico con un error medio absoluto de 1.5 mg/L y 1.25 mg/L, respectivamente. «Reutivar 2.0 supone, ya solo por eso, un antes y un después, en el conocimiento sobre el uso de las aguas regeneradas para riego. No solo ha analizado en profundidad cómo la situación de la parcela y la época de la campaña de riego influyen en la cantidad de nutrientes recibida por las aguas regeneradas sino que ha sido capaz de crear un modelo predictivo para preverla, conocer las necesidades de fertilizante de cada parcela en

Valoran de forma positiva el decreto de sequía

Feragua ha valorado muy positivamente el cuarto decreto ley de la Junta por el que se aprueban medidas para paliar los efectos producidos por la situación de excepcional sequía en Andalucía. «Todas las medidas que se recogen en él son necesarias y oportunas, si bien es necesario señalar que la mayoría se dedican al abastecimiento urbano y que, las referidas a la agricultura, son medidas de apoyo útiles pero insuficientes para hacer frente a la magnitud de la catástrofe que se nos viene encima», detallan los regantes. Para el sector agrícola, el decreto incluye ayudas a través de líneas directas, exenciones fiscales y nuevas infraestructuras destinadas a aportar la conexión a las aguas regeneradas a los regantes y agricultores.

El proyecto también ha analizado cómo la ubicación y la época influyen en los nutrientes del agua

cada momento de la campaña y, de esta forma, aplicar un fertirriego de mayor precisión en cada una de ellas», insisten desde Feragua. Dado que no existen estudios previos en los que se haya analizado este efecto, esta investigación no sólo ha tenido un marcado carácter innovador, sino que tendrá una gran aplicabilidad al sector del riego, representando un impacto positivo sobre los usuarios potenciales.

Aparte de la calidad, Reutivar 2.0 está investigando también el impacto al regar con aguas regeneradas sobre las propiedades del suelo y sobre la calidad de la cosecha, aunque son campos en los que aún es pronto para establecer resultados concluyentes.

En relación con lo primero, se ha realizado un análisis de suelo antes de la campaña de riego e inmediatamente después de que esta finalizase, con el objetivo de determinar si el riego afecta a las propiedades del suelo (pH, materia orgánica, conductividad...) y a su fertilidad. La intención es volver a repetir este análisis en la próxima campaña de riego al objeto de poder establecer una mayor evidencia científica. En relación con lo segundo, se va a analizar la relación existente entre la composición química del agua regenerada con el rendimiento obtenido en las parcelas piloto (por kg/ha y rendimiento graso del fruto). Aún no se tienen tampoco resultados terminantes al respecto.

Otros objetivos

Asimismo, otra gran novedad del proyecto es el estudio de la aplicación de la energía solar térmica para el secado de los lodos resultantes del proceso de depuración y la elaboración de productos derivados para su aplicación en la recuperación de suelos degradados que potencialmente podrían usarse para el cultivo del olivar.

Actualmente, la producción de los lodos de depuradoras de aguas residuales urbanas es uno de los más serios asuntos encontrados en el tratamiento hídrico. La solución que se plantea en Reutivar 2.0 va encaminada a satisfacer tanto los objetivos en materia de clima y de energía de la UE como la regulación andaluza sobre la utilización de lodos tratados de depuradora en el sector agrario, y consiste en la aplicación de la energía solar térmica de concentración para el secado de los lodos, convirtiendo un residuo en un nuevo producto resultante de fácil manipulación y almacenaje, fácil de aplicar como enmienda agrícola y/o remediación de suelos degradados en los que potencialmente podría cultivarse el olivar, implementando así la estrategia europea de economía circular.

Finalmente, Reutivar 2.0 también está estudiando las implicaciones para el riego supuestas por la entrada en vigor del nuevo Reglamento de Aguas Regeneradas de la UE, ahora mismo en transposición al ordenamiento por parte del Gobierno español, que impone a las comunidades de regantes que usen este tipo de aguas disponer de un plan de gestión de riesgos.

ALMA DE ANDALUCÍA

**POR JOSÉ MANUEL
CEPEDA**

PRESIDENTE DE FERAGUA

El sector agroalimentario de Andalucía es el más grande de España, con una facturación que se acerca a los 20.000 millones. Sus 5.604 empresas suponen el 18,5% del total del sector nacional, y generan el 21% del empleo sectorial en todo el país. Es además el segundo mayor exportador de España, contribuyendo con el 21,4% al total de las ventas exteriores. Y el regadío andaluz es con diferencia el más modernizado de España: en el 80% por ciento de su superficie regable se utilizan los sistemas de riego por goteo, los más eficientes hidráulicamente.

Todos esos números son razones más que sobradas para hacer de la agricultura de riego andaluza una verdadera imagen de marca de Andalucía. Pero por encima de estas cifras, hay motivos cualitativos aún más relevantes. Gracias a ella, el pa-

«El empobrecimiento de la agricultura es una pérdida de identidad que no se debe permitir»

trimonio social y cultural que representan los monumentos, plazas, y formas de vida de nuestros pueblos se mantienen. Gracias a ella, esa arboleda, característica de nuestro paisaje y sumidero de emisiones contaminantes, embellece nuestros campos. Gracias a ella, en las mesas de las familias andaluzas nunca faltan alimentos básicos, ni siquiera en pandemia. El regadío, decía antes, debería ser motivo de orgullo andaluz, pero es aún más: es santo y seña de nuestro territorio. Sin conocerla, no se puede en realidad descubrir lo que somos, porque las formas de vida del medio rural, el sol, la alegría y los alimentos del campo, forman parte de nuestro carácter.

En este 28F solicitamos a las autoridades andaluzas y nacionales que no se olviden de esto y que inviertan en las infraestructuras hidráulicas necesarias para evitar la ruina de la agricultura en períodos de sequía. Porque el empobrecimiento de la agricultura es el empobrecimiento de nuestra alma andaluza. Una pérdida de identidad que no debemos permitirnos.

Gestión de aguas regeneradas

Un proyecto de I+D+i trabaja en un plan para aprovechar el regadío en el olivar

N. GUZGUTI

El proyecto "Reutivar 2.0", que estudia la aplicación de las aguas regeneradas en el olivar, trabaja en la definición de un plan de gestión de riesgos para el aprovechamiento de este tipo de aguas en el regadío. El objetivo de las organizaciones que lideran este proyecto de innovación (Feragua, la Universidad de Córdoba, Aguas de Montilla y la Comunidad de Regantes Tintín) es crear un proyecto que pueda ser utilizado como modelo por las comunidades de regantes concesionarias de aguas regeneradas.

Uno de los objetivos de "Reutivar 2.0" es "analizar el uso de estos recursos no convencionales para el regadío del olivar" a la luz del nuevo Reglamento UE 2020/741, normativa comunitaria en vigor desde el pasado verano y cuya transposición al ordenamiento español está a la espera de un nuevo Reglamento de Aguas regeneradas en cuya tramitación avanza el Gobierno después de haber superado ya la fase de consulta pública, según recordó Feragua en una nota.

En este sentido, una de las principales novedades de esta nueva norma comunitaria, que tendrá su reflejo en el reglamento nacional, es "la exigencia obligatoria de ese plan de prevención y gestión de riesgos para todos los aprovechamientos de aguas regeneradas", resaltaron. Sin embargo, en el diseño de ese plan, Feragua apuntó que los promotores de "Reutivar 2.0" se están encontrando con "un problema fundamental", que es precisamente "la indefinición actual de los parámetros y contenidos mínimos que debe tener ese plan tanto en la normativa comunitaria como en la transposición que el Ministerio para la Transición Ecológica y Reto Demográfico (Miterd) está realizando de la misma, ya que aún no se ha publicado el acto delegado de la Comisión Europea que va a marcar las directrices".

Asimismo, la organización refirió la "preocupación" que existe en el regadío por la exigencia de



Olivares junto al río Guadalquivir a su paso por Mengíbar, en concreto en la desembocadura del Guarrizas.

que este plan sea revisado cuando haya cambios climáticos significativos que afecten negativamente a las masas de aguas. En concreto, "lo que preocupa sobre todo es cómo se establece de un modo objetivo que se han producido esos cambios y esa afección", apuntaron. De ahí que en sus alegaciones al nuevo reglamento, Feragua solicitase al Ejecutivo estatal que fije un criterio más específico, vinculado a la planificación hidrológica por parte de la administración hidráulica competente.

En cualquier caso, el plan de prevención y gestión de riesgos en el que están avanzando los promotores de "Reutivar 2.0" se basará en

"Reutivar 2.0" pretende ser un modelo en el que las comunidades de regantes puedan basarse

el enfoque "multibarreras", ya ensayado con éxito en la primera edición de Reutivar y que, como su propio nombre indica, propone "levantar numerosos obstáculos" para evitar el riesgo de contaminación y proteger así de forma eficaz tanto al cultivo como al medio ambiente.

Esta faceta de Reutivar 2.0 tendrá continuación en "Hagro", nuevo proyecto de I+D que ha logrado financiación de la Junta de Andalucía y de la UE a través de los Fondos Feader 21-27, y cuyo objetivo consiste en "crear una herramienta digital para la implantación y operación de esos prescriptivos planes de gestión de riesgos".

Feragua, la Universidad de Córdoba, Aguas de Montilla y la Comunidad de Regantes Tintín lideran el proyecto Reutivar 2.0, que cuenta con financiación de la Junta de Andalucía y la Unión Europea a través del Feader 2014-2020. Las actuaciones experimentales de "Reutivar 2.0" se están realizando en el

complejo EDAR Montilla-Sector I de la Comunidad de Regantes Tintín y la planta experimental de Carrión de los Céspedes (Sevilla), de Amaya. El interés del estudio obedece a que el olivar representa el 60% de la superficie de riego de Andalucía y es clave para la vertebración social y dinamización económica del medio rural. Son más de 650.000 hectáreas las ocupadas por el olivar en Andalucía, 19 los millones de jornales que genera una campaña media, más de 250.000 las familias que viven de forma directa de este cultivo y 300 el número de pueblos andaluces en los que el olivar representa la actividad económica principal.



Los regantes demandan más agua tras las lluvias de marzo

► Feragua señala que las precipitaciones hacen prever «una buena campaña» del olivar tras dos muy cortas en fruto

PABLO CRUZ
CÓRDOBA

Alivo es la sensación mayoritaria entre los agricultores, en general, y los regantes en particular, tras las cuantiosas lluvias de marzo en Córdoba. A principios de ese mes la situación era de extrema preocupación entre los productores por la baja pluviometría y el menguante estado de los embalses. Todo ha cambiado en poco tiempo como consecuencia de la ingente cantidad de agua caída en las últimas semanas, lo que ha provocado que los pantanos aumenten sensiblemente sus reservas y, con ello, una mejora de las previsiones de los regantes en cuanto a las dotaciones de recursos hídricos con los que podrán contar en la próxima campaña de verano y otoño. Así lo piden los empresarios del sector primario a la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir (CHG), que ya ha abierto la puerta a esa posibilidad.

El organismo regulador informó la pasada semana de que «se ha tratado de un mes extraordinariamente húmedo, con lluvias muy abundantes y generalizadas».

Las zonas de la provincia más beneficiadas con estas precipitaciones fueron la Vega del Guadalquivir y la capital, con 219 litros por metros cuadrado contabilizados en la estación de Fuente Palmera y 213 en el aeropuerto de Córdoba. Las cifras también fueron importantes en el Norte, en el Sur y en el Alto Guadalquivir, aunque algo más reducidas, con 166 y 159 litros en Villanueva de Córdoba e Hinojosa del Duque, 153 y 110 litros en Aguilar de la Frontera y Priego, mientras que cayeron algo más de 74 litros en Montoro.

Con todo ello, la cantidad de agua recogida el mes pasado en la ciudad

El problema del déficit estructural de la cuenca, vigente

A pesar de la mejoría de los embalses, los regantes siguen reclamando actuaciones urgentes a las Administraciones. «Seguimos con el mismo problema de déficit estructural en la cuenca, por lo que es necesario hacer obras que duermen el sueño de los justos en los cajones ministeriales, así como el desarrollo de proyectos de modernización en las comunidades de regantes para generar ahorros hídricos en el futuro», según demanda el secretario general de Feragua, Pedro Parías. Desde Asaja también se reclamó a la CHG que elimine las trabas a construir balsas y pequeños microembalses que «aprovechen las escorrentías en tiempos de lluvia y así aliviar los periodos de sequía». Según la patronal, estas infraestructuras también evitarían desbordamientos de los ríos.

de Córdoba sextuplica la correspondiente al mismo periodo en 2023 y triplica la media de la última década. En lo que va de año hidrológico (desde el 1 octubre al 31 de marzo) ya se han registrado 601 litros, un 41,4 por ciento por encima de la media.

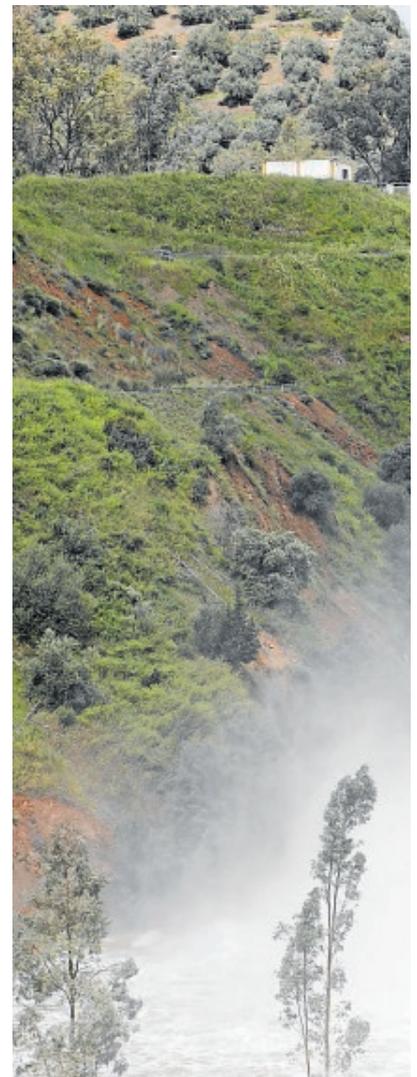
Como consecuencia, la situación de los 15 embalses cordobeses es sensiblemente mejor que hace 30 días. Los pantanos repartidos por toda la provincia se encontraban el pasado vier-

nes a un 40,3 por ciento de su capacidad. Es casi el doble de las reservas existentes a principios de marzo, cuando estas infraestructuras apenas disponían de un 21,4 por ciento de todo el agua con posibilidad de almacenar. Las presas con mejores estadísticas son las de Guadañuno, con un 96,4 por ciento, Guadalmellato, con un 91,8, y Yeguas, con un 81,5. En el otro lado de la balanza aparecen La Breña II y Vadojojón, con un 24,6 y un 25,4 por ciento, respectivamente.

«Cambio radical»

El secretario general de Federación Andaluza de Comunidades de Regantes (Feragua), Pedro Parías, resaltó a ABC que en los días de Semana Santa llegaron hasta los embalses de regulación general unos 600 hectómetros cúbicos, por lo que «esperamos una campaña de riego media con unos 3.000 metros cúbicos por hectárea, aunque habrá que esperar a que se reúna la Comisión de Desembalse a finales de este mes». Hay recordar que estos productores, que en Córdoba suman unas 125.000 hectáreas, apenas dispusieron de 750 metros cúbicos, una cifra exigua para una buena evolución de sus plantaciones. No obstante, de cumplirse las previsiones del representante de Feragua, aún se estaría a la mitad de aportaciones que consideran normales, que se colocan en los 6.000 metros cúbicos.

«Ha supuesto un cambio radical tanto para el riego, como para el consumo humano y para la generación de electricidad en los pantanos», subrayó Parías, quien señaló los beneficios de estas precipitaciones para todos los cultivos, aunque puso especial énfasis en el olivar porque «se han cubierto las necesidades hídricas del árbol



Desembalse en la presa del Guadalmellato

Asaja-Córdoba espera que, con las lluvias de marzo, las dotaciones para el riego puedan alcanzar el 50% de lo que sería un periodo normal



en el inicio de este mes de abril // ÁNGEL RODRÍGUEZ

y se espera una buena campaña a partir de octubre [tras dos muy cortas en fruto a recoger], siempre que no haya accidentes climáticos en forma de golpes de calor en abril o en mayo».

Por su parte, el presidente provincial de Asaja, Ignacio Fernández de Mesa, también espera que, con las lluvias de marzo, las dotaciones puedan llegar al 50 por ciento de lo que sería lo normal, aunque apuntó que algunos embalses

aún mantienen niveles de reservas bajos, como La Breña II o el de Iznájar. Agregó que estas precipitaciones «no le han podido venir mejor al olivar, así como a los cítricos y al viñedo» y resaltó «el estado inmejorable de la dehesa».

La comunidad de regantes del Genil-Cabra es una de las más importantes en Andalucía al contar con unos 2.300 agricultores, que son dueños de unas 24.000 hectáreas repartidas por

los municipios cordobeses de Santaella, Montalbán, Montilla, La Rambla, Puente Genil y Aguilar de la Frontera, así como por las localidades sevillanas de Estepa y Écija. Su máximo responsable, Julio Valcuende, aseguró que «se nos han quitado las penas con estas lluvias y se ha pasado en poco tiempo del rojo al verde». Sus estimaciones son poder llegar a los 2.000 metros cúbicos por hectárea en el periodo estival.



Si no se reanudan las obras hidráulicas, la próxima sequía será aún más dañina

► Los regantes andaluces cifran en diecisiete las infraestructuras que deberían haberse comenzado en los últimos quince años

N. ORTIZ
SEVILLA

Las lluvias de las últimas semanas han traído la tranquilidad al campo andaluz, ya que ha dado una humedad valiosísima a la tierra y permitirán aumentar las dotaciones de riego de esta próxima campaña.

Sin embargo, mirando a largo plazo, y no solo de cara a este año agrícola, no es suficiente. Desde la Asociación de Comunidades de Regantes de Andalucía (Feragua), reiteran la necesidad de poner en marcha las obras hidráulicas suficientes de cara a la próxima época con déficit de precipitaciones, pues si en algo coinciden todos los sectores, es que Andalucía sufre una sequía estructural.

Los regantes han hecho un análisis pormenorizado y han llegado a la conclusión de que, de acuerdo con la planificación hidrológica, en los últimos quince años se deberían haber empezado en Andalucía 17 obras hidráulicas y 19 proyectos de modernización. Sin embargo, el contraste entre el papel y la realidad es «demoledor».

Y es que, de esas 17 obras hidráulicas, dos (las presas de Velillos y Cerro Blanco) fueron posteriormente rechazadas. Y de las 15 restantes, solo hay dos iniciadas: el Túnel de San Silvestre, adjudicada muy recientemente y por tanto muy en los albores de su ejecución, y la presa de Alcolea, ejecutada al veinte por ciento, paralizada desde 2017 y pendiente de informes ambientales encargados por el Ministerio

de Transición Ecológica. Es decir, advierten desde Feragua, «con pocos visos de ser reiniciada pronto».

Del resto de obras contempladas en los planes hidrológicos de estos años, «el nivel de ejecución es cero». Pero, lo que es más grave, «la tramitación no sólo es que avance lenta, es que no se ha iniciado en la mayor parte de los casos», afirman los regantes. En definitiva, la mayoría de estas obras no tiene siquiera proyecto terminado. La excepción más significativa es el Proyecto de Mejora del Tramo Común del Bajo Guadalquivir, ya licitado. Y por eso, desde 2009, año de entrada en servicio del embalse de la Breña II, no se ha iniciado una sola nueva obra de regulación en toda Andalucía. Si se terminó una presa que se había iniciado mucho antes, la de Siles en 2012, pero tampoco da servicio a sus usuarios por falta de conducciones.

Inversión de 1.000 millones

En total, calculan que se trata de una inversión de más de 1.000 millones en obras hidráulicas que se debería haber

realizado para aumentar la garantía de agua en Andalucía y que no se ha llevado a cabo, porque casi todos los proyectos «están durmiendo el sueño de los justos», según asegura el presidente de Feragua, José Manuel Cepeda.

«El gran fracaso de la planificación hidrológica en Andalucía es que se aprueban obras que luego no se ejecutan», añade el líder de los regantes andaluces, que responsabiliza de esta situación a las administraciones, cuya política hidráulica, afirma, está «entregada desde hace años a la demagogia ecologista, y no al impulso del desarrollo sostenible del medio rural andaluz ni a la lucha contra la desertización y las consecuencias del cambio climático».

Los regantes piden la ejecución urgente de todas estas inversiones paralizadas, «que ya empiezan a ir tarde incluso para la próxima sequía» y advierten que «desde el punto de vista estructural, estamos tan mal como antes de las lluvias de Semana Santa, y lo seguiremos estando hasta que no se acometan las presas aprobadas en planificación», una demanda a la que Feragua añade la reivindicación de la ejecución de unas 200 nuevas balsas en Andalucía que permitirían apro-

vechar mucho más las aguas de escorrentías, como las que se han generado con las precipitaciones de esas últimas semanas.

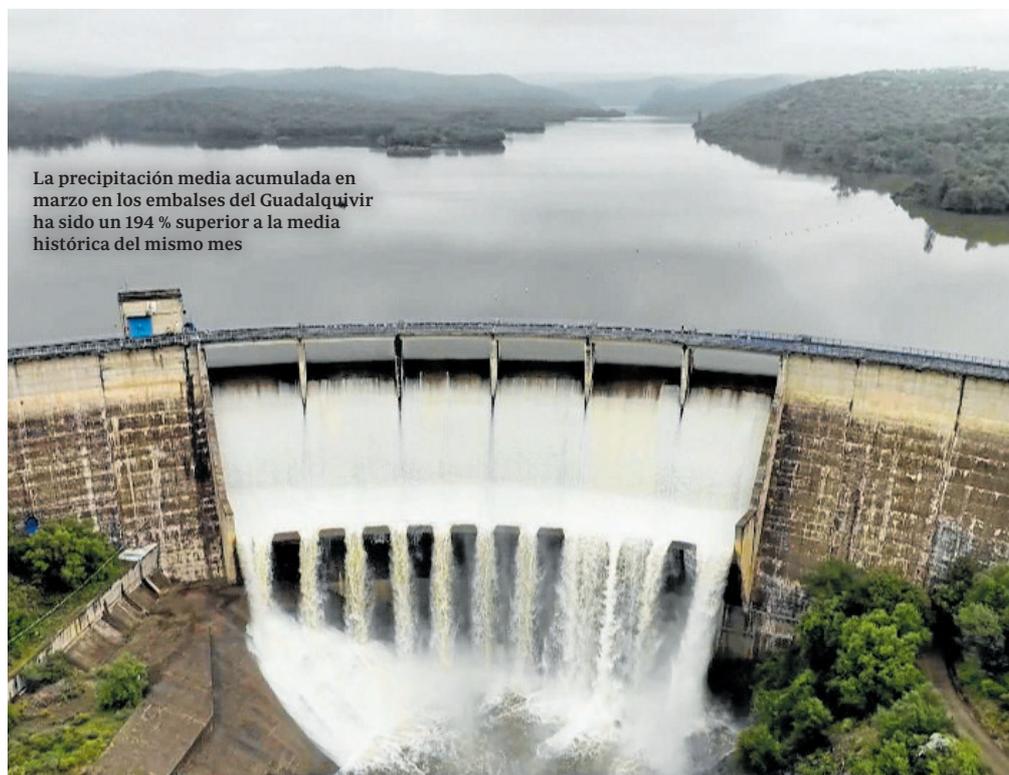
A este respecto, el presidente de Feragua advertía que estas últimas lluvias han revelado la falta de capacidad de regulación de Andalucía y en especial de la Cuenca del Guadalquivir, lo que ha estado a punto de provocar inundaciones y ha impedido almacenar más agua con la que mejorar las dotaciones de riego.

En concreto, ha puesto como ejemplo, en solo una semana se han vertido al mar más de 350 hm³ por la presa de Alcalá del Río, gran parte de la cual se podría haber aprovechado con balsas de riego, presas e infraestructuras de bombeo.

«Por la falta de capacidad de regulación la Cuenca no ha sido posible y solo con que hubieran caído 50 litros más, el río se hubiera salido de su cauce y ahora mismo estaríamos lamentando los daños causados por las inundaciones», explicaba Cepeda.

Además, los regantes insisten en que estas infraestructuras no son un gasto público, sino una inversión que las administraciones recuperan en el PIB y en la balanza comercial con los ingresos generados por la actividad agrícola.

Entre las principales obras hidráulicas planificadas y sin avances en quince años, Feragua destaca la Presa de Alcolea y el Túnel de San Silvestre en Huelva, la presa de San Calixto en Córdoba, el recrecimiento de la presa del Agrio en Sevilla, la presa de Cerro Blanco, en Málaga o la Presa de Cerrada de la Puerta en Jaén, entre otras.



La precipitación media acumulada en marzo en los embalses del Guadalquivir ha sido un 194 % superior a la media histórica del mismo mes

Proyectos de modernización pendientes

Junto a la ejecución urgente de las obras hidráulicas, Feragua lleva meses solicitando también la ejecución como obras de emergencia de los proyectos de transporte y de modernización de regadío pendientes, entre los que destacan el Rumblar, la zona arrocerá de Sevilla, las conducciones de Rules y la zona regable del Guadalhorce y Axarquía, el Tramo común del Canal del Bajo Guadalquivir. Además, el sector reclama la puesta en marcha de desaladoras en el litoral.